



ACTAS DEL CONSEJO SUPERIOR

DE LA SOCIEDAD SALESIANA

SUMARIO

1. Carta del Rector Mayor (pág. 3)

LAS NOTICIAS DE FAMILIA

Don Bosco quiso la información salesiana

Cómo circulan las noticias de familia

La información salesiana hoy es indispensable

La información salesiana sufre una crisis

Concordes en un empeño positivo

En el año centenario del Boletín

Conclusión: dar a conocer el bien que se hace

2. Disposiciones y normas (ninguna)

3. Capítulo General 21 (pág. 36)

1. Lista de los participantes en el CG 21

2. Un poco de crónica

3. La Comisión Precapitular

4. El « Salesiano Coadjutor » en el CG 21

4. Comunicaciones (pág. 45)

1. Nombramientos

2. El « Grupo Editorial Don Bosco » de La Plata

3. Noticias misioneras

4. Solidaridad Fraternal

5. Actividades del Consejo Superior e iniciativas de interés general (pág. 54)

6. Documentos (ninguno)

7. Noticiarios Inspectoriales (nada en este número)

8. Magisterio Pontificio (pág. 58)

Jóvenes, construid en la esperanza una nueva sociedad

9. Necrologio — Segundo elenco para 1977 (pág. 59)

S. G. S. - ROMA

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

Roma, julio de 1977

Queridos Hermanos:

Heme aquí de nuevo con vosotros, en el que será nuestro penúltimo encuentro trimestral antes del Capítulo General 21. Las Actas que salgan en el próximo mes de octubre, prácticamente llegarán a vuestras casas cuando el Capítulo esté comenzando o a punto de comenzar.

Como conoceréis por otras informaciones de este mismo número de las Actas, el trabajo de preparación para el Capítulo en la Casa Generalicia procede con toda regularidad y empeño. Quiero desde aquí agradecer a los Hermanos de la Comisión técnica la labor que, bajo la guía iluminada del Regulador, han realizado con diligencia y rapidez encomiables, recopilando para la Comisión Precapitular el rico material aportado por los Capítulos Inspectoriales, por grupos y por los Hermanos en general: es un material que, ordenado metódicamente, ayudará notablemente para su consulta y estudio.

A las Inspectorías que, con no pequeño sacrificio, han puesto a disposición los Hermanos, tanto para la Comisión Técnica como para la Precapitular, expreso desde estas páginas un sentido « gracias » de toda la Congregación, a cuyo servicio — y era un servicio de particular importancia — estos óptimos Hermanos tan generosamente se han prestado.

Tengamos todos presente que, a medida que nos aproximamos a este acontecimiento, debemos intensificar nuestra oración personal y comunitaria. Toda la labor del Capítulo ha de estar impregnada de sentido sobrenatural, en ese clima de discernimiento espiritual, fruto de confiada y sincera oración. Sea una

oración de almas movidas únicamente por el ardiente deseo de ser humildes y dóciles instrumentos del Espíritu Santo, a fin de realizar, en la auténtica fidelidad a Don Bosco, los grandes y vitales intereses de la misión a la que en estos tiempos la Providencia ha destinado a nuestra querida Congregación.

Siguiendo la tradición de estos años — y para destacar un aniversario que en nuestra Familia tiene particular relieve —, con ocasión del Centenario del Boletín Salesiano trataremos de la *trascendencia de la información salesiana en nuestra Familia*.

El tema ofrecerá a todos ocasión para unas reflexiones útiles, actuales y muy salesianas. Y sugerirá, esperamos, oportunas iniciativas que reaviven y hagan fecunda una de las « ideas » más geniales y entrañables de nuestro Padre Don Bosco.

LAS NOTICIAS DE FAMILIA

Son numerosos y significativos los centenarios que se refieren a Don Bosco y a sus primeros hijos, y que durante los presentes años vienen manteniendo vivo el interés por la historia de nuestra Familia: hemos tenido el centenario del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora en 1972; en 1974, el de nuestras Constituciones; en 1975 — justamente destacado en todo el mundo — el centenario de las Misiones Salesianas; en 1976, el primer siglo de vida de los Cooperadores. Y precisamente estos días recuerdan el centenario del « Librito » de Don Bosco sobre el Sistema Preventivo. (Es un aniversario que merece ser tenido en cuenta en nuestras comunidades: en las breves páginas de ese precioso opúsculo — que a la pluma ágil de Don Bosco exigieron un extraordinario esfuerzo de redacción — se contiene, concentrado, todo nuestro patrimonio educativo.¹

¹ Véase — para una útil « lectura espiritual » en comunidad — el volumen 13 de las *Memorias Biográficas*: páginas 112-113 para el marco histórico, y páginas 918-923 para el texto completo.

Nuestra mirada se vuelve a estos hechos de ayer, no ciertamente para una estéril complacencia, sino por saber a nuestro presente deudor de ese común pasado. Alguien ha escrito que « todo hombre es un ómnibus en el que viajan sus antepasados », lo cual vale también para nosotros y para nuestra Congregación.

Realmente, la historia pasada aporta muchas lecciones útiles para construir el futuro. Y para nosotros Salesianos la mirada retrospectiva se hace más inspiradora al encontrarse con la figura admirable del padre común Don Bosco que, precisamente en los años setenta del siglo pasado, vivía su época más fecunda, y recogía los frutos maduros de su intensa labor.

Para que nuestra visión del pasado sea más completa, hay que destacar también otros hechos que, enclavados temporalmente entre agosto y septiembre de 1877, han tenido enorme influencia en la historia de la Congregación.

« Tendré necesidad de hablar a mis hijos ».

En los primeros días de septiembre marchada Don Bosco con 22 de los primeros Salesianos al colegio de Lanzo Torinese para celebrar el primer Capítulo General de nuestra joven Congregación.² Llevaba, podemos decir, bajo el brazo un folleto de pocas páginas, todavía fresca la tinta, en cuya portada se leía « Año primero — número uno », y el título « Bibliofilo Católico o Bollettino Salesiano mensuale ». Sí, era el primer Boletín Salesiano. Hace cien años Don Bosco iniciaba, a través de la prensa, un diálogo, que se revelaría fecundo por demás, con aquellos sus valiosos colaboradores de apenas un año de existencia: los « Cooperadores Salesianos ».

Ya diez años antes había iniciado también Don Bosco, de un modo análogo, otro diálogo no menos fecundo con sus Salesianos.

² También este centenario merece nuestro recuerdo, al menos en la « lectura espiritual » comunitaria: véase al respecto MB 13, 243-294.

En mayo de 1867 les había escrito en estos términos: « Nuestra Sociedad dentro de poco será definitivamente aprobada, y por eso tendré necesidad de hablar con frecuencia a mis queridos hijos. No pudiendo hacerlo siempre personalmente, procuraré hacerlo al menos por carta... ».³ Eran las palabras iniciales de su primera « Carta Circular », trascrita allí, en Valdocco, por diligentes amanuenses, y remitida a don Rua, don Bonetti, don Lemoyne..., a los directores de las primeras casas salesianas, y « a los demás queridos hijos de San Francisco de Sales »; es decir, a todos los Salesianos. A aquella primera Carta Circular seguirían sin interrupción otras más, que con el tiempo se transformarían en el opúsculo que ahora tenéis en vuestras manos, las « Actas del Consejo Superior ».

Con estas dos iniciativas de 1867 y 1877 — Cartas Circulares y Boletín Salesiano —, Don Bosco daba vida a esa realidad, hoy compleja e insustituible, que denominamos « Información Salesiana ».

Re-pensamiento y reestructuración

Otras veces he tenido ocasión de tratar este tema brevemente, y como de pasada (por ejemplo, en la difusión de « noticias de familia » señalé un elemento que favorece la unidad de la Congregación).⁴ Esta vez quiero reflexionar con vosotros, en forma más extensa, sobre el tema de la Información Salesiana, que, si bien ha sido menos tratado, tiene indudable importancia para la vida de la Congregación. Se trata de un aspecto de la realidad salesiana que — diciéndolo en forma global — ya fue planteado con modernidad y originalidad por Don Bosco, ha sido después desarrollado coherentemente por sus sucesores, y tal vez, en el actual proceso de expansión de los « massmedia », necesite de

³ MB 8, 828.

⁴ Cfr *Actas del CS* n. 272, octubre 1973, p. 34-35.

una doble diligente intervención por parte nuestra: un re-pensamiento y estudio en el plano de las ideas, y la correspondiente reestructuración en el plano concreto operativo.

Entre tanto — y éste es ya el punto de partida de nuestras breves reflexiones —, fijémonos que la praxis actuada por Don Bosco demuestra que él consideraba posible, y hasta indispensable, construir esa realidad que hoy llamamos « Familia Salesiana », sirviéndose también para ello de las « noticias de familia ». Estas, en las hábiles manos de nuestro Padre, han contribuido no poco a la realización de su proyecto apostólico en favor de la juventud.

A nosotros nos corresponde estudiar el modelo que él puso en marcha, examinar la situación actual tan profundamente transformada, recoger las exigencias agudizadas de nuestro tiempo, y llevar adelante, también en este delicado sector, la urgida renovación.

Don Bosco quiso la información salesiana

Si repasamos la vida de nuestro Fundador, encontramos una serie de datos y episodios que nos llevan a reconocer que Don Bosco quiso para su proyecto apostólico — con intuición moderna y realista — todo lo que entra en el ámbito de la comunicación social. Y ello desde el principio: desde cuando enseñaba a sus primeros muchachos el arte de la encuadernación, y, no disponiendo de los oportunos instrumentos para recortar las páginas del primer libro, recurría a la cuchilla de cocina de Mamá Margarita.

Obedecía, simplemente, a un instinto profundo y certero que orientaba sus opciones hacia ese « púlpito » múltiple y dilatado que ya entonces eran, y hoy lo han llegado a ser mucho más, los instrumentos de comunicación social. Sólo así se explica la cantidad de obras que, en vida, escribió y mandó escribir y difundir a sus hijos, y que, siguiendo su ejemplo, la Congregación continúa prodigando con inagotable fecundidad apostólica. Somos, pues — ¿por qué no recordarlo? —, hijos de un encuadernador-

tipógrafo-impresor-periodista-escritor-editor. Es decir, hijos de un auténtico « realizador de la comunicación social », que colocó los « massmedia » de su tiempo en primerísimo plano entre los instrumentos y las iniciativas salesianas con los cuales servir a la juventud y a la Iglesia con eficacia y modernidad.⁵

En particular Don Bosco quiso y puso en marcha, con decisión y con claridad de ideas, ese sector de la comunicación que más de cerca nos afecta, la « información salesiana ».

Dentro de la Congregación

Como muestran las Cartas Circulares, Don Bosco quiso ante todo la información dentro de la Congregación. Justamente reconoció, en la mencionada ocasión, el primado de la comunicación oral directa, de tú a tú: « Tendré necesidad de *hablar* a mis hijos », escribió. Pero también entendió Don Bosco que para un grupo, al crecer en número y situarse geográficamente en núcleos lejanos entre sí, era exigencia ineludible recurrir a la forma embrionaria de comunicación social de las Cartas Circulares. Comprendiendo la imposibilidad material de hablar personalmente y con frecuencia con todos sus hijos, añadió a continuación: « Procuraré hacerlo al menos por carta ». En 1867 esos hijos suyos no pasaban de 44, pero ciertamente pensaba en el futuro desarrollo de su obra. Todavía no había sido aprobada definitivamente la Congregación, pero él ya había escogido el camino justo.

« Una unión de benefactores de la humanidad »

Asimismo Don Bosco quiso que la información salesiana se extendiese a toda la Familia Salesiana, y se sirvió de la misma

⁵ Para quien desee profundizar en este importantísimo aspecto del apostolado salesiano será útil repasar, entre otras cosas, lo que dije hablando en 1976 « A los Salesianos que trabajan en el campo editorial ». (Cfr. *Actas del CS* n. 282, p. 24).

para construirla. Aunque el término Familia Salesiana no fue usado por él, como idea estaba en su corazón ya desde el comienzo. Y podemos afirmar que la hizo realidad a través precisamente de un uso inteligente de la comunicación social.

Se puede comprobar a partir ya del primer número del Boletín Salesiano. En la segunda página, el mismo Don Bosco expone sus intenciones al dar vida a esta publicación destinada a sus Cooperadores. «Aquí — se lee — no se establece una cofradía, ni una asociación religiosa, literaria o científica, ni se trata de crear un periódico, sino una simple unión de benefactores de la humanidad, dispuestos no a prometer sino a hacer, a prodigarse en favor de nuestros semejantes sin ahorrar sacrificios ».

Son palabras claves. En la intención de Don Bosco, el Boletín Salesiano debía tener la finalidad exclusiva de dar vida a una « unión de personas ». En otra circunstancia Don Bosco será más explícito, asegurando que el Boletín « llegará a ser una potencia, no en sí mismo, sino por las personas que reunirá ».⁶

Conviene no olvidar que los orígenes del Boletín Salesiano — por él calificado de « el periódico de la Congregación »⁷ — delatan la necesidad de Don Bosco de disponer de un órgano de prensa totalmente suyo, pronto a recoger y difundir todas las informaciones que él considerase oportuno dar a conocer entre un vasto público. Pues no siempre ni en todo los periódicos, aun los mejor dispuestos, podían acceder a su continua petición de publicar las noticias salesianas. Con todo, en esta colaboración brindada por los periódicos, en particular los católicos, como en otras iniciativas de propaganda, se descubre el interés de nuestro Padre por la comunicación social, y la relevante función que a la misma atribuyó en la propagación del ideal apostólico salesiano por el mundo. Alcanzaría su máximo de intensidad con ocasión de la primera expedición misionera.

En aquella circunstancia, por medio de artículos y circulares,

⁶ MB 16, 413.

⁷ MB 13, 81.

Don Bosco supo hacer llegar la noticia de su feliz iniciativa a un público tan vasto, y suscitando tal oleada de simpatías, que se granjeó la solidaridad de los buenos y las ayudas necesarias para la costosa empresa. Téngase en cuenta que no sólo se trató de ayudas materiales, sino que hubo una impresionante floración vocacional que dilató la realidad salesiana; pedían a Don Bosco, de muchas partes, la apertura de nuevas casas; y en algunos lugares (Venezuela, México, por ejemplo) surgieron Cooperadores Salesianos decididos a iniciar la construcción de nuestras obras antes aún de que hubiese suficientes Salesianos para trabajar en ellas.

Hubo, en fin, una serie de acontecimientos en cadena que obligaron a un historiador ponderado como es don Ceria, a escribir estas palabras: « Comenzaba verdaderamente para el Oratorio y para la Sociedad una nueva historia ».⁸

Pues bien, un factor decisivo de aquella encrucijada histórica fue precisamente el uso inteligente y decidido — por parte de Don Bosco — de la comunicación social.

Sabemos, por otra parte, que Don Bosco contó al máximo con la fuerza del Boletín Salesiano. Lo llamaba « el apoyo principal de la Obra Salesiana y de cuanto a nosotros se refiere »,⁹ convencido de que « la Sociedad Salesiana prosperará si procuramos sostener y extender el Boletín Salesiano ».¹⁰

No ha de extrañar, pues, que fuese deseo suyo expreso imprimirlo en varias lenguas, llegando a hacerse, antes de su muerte, en 4 ediciones: italiana, francesa, argentina y española. Puede afirmarse que Don Bosco quería que, donde la presencia de la Familia Salesiana adquiría cierta consistencia y densidad numérica, llegase también un Boletín Salesiano que sostuviese aquellos colaboradores suyos, animándolos y multiplicándolos.

En el rectorado de don Rua las ediciones llegaron a once.

⁸ E. CERIA, *Annali della Società Salesiana*, 1, 249.

⁹ MB 17, 669.

¹⁰ MB 17, 645.

Nacía y se desarrollaba poco a poco una « cadena de revistas » de difusión mundial (hoy son 35), lo que constituye un hecho más bien singular en la — ¿cómo llamarla? — historia menor del periodismo.

Hoy toca a nosotros verificar cómo tenemos debidamente en cuenta la información salesiana, y si la utilizamos con suficiente competencia y eficacia al servicio de la misión salesiana en el mundo.

Cómo circulan las noticias de familia

Antes de entrar de lleno en la valoración y en los problemas planteados por la información salesiana, consideremos brevemente el cuadro global que la misma ofrece a nuestra reflexión.

Para quién son las « noticias de familia »

Ante todo una pregunta: ¿a quién van destinadas las « noticias de familia » que, a ejemplo de Don Bosco, continuamos hoy recibiendo y difundiendo por el mundo salesiano? Es obvio responder que se trata de las personas que Don Bosco quiso ligadas a aquella « unión de benefactores de la humanidad » llamada por él a « trabajar en favor de nuestros semejantes ». Es decir, cuantos entran en el ámbito de la Familia Salesiana, en sentido más amplio que el estrictamente jurídico. Ni que decir tiene que no todas las noticias van destinadas a todos, ni en el mismo modo ni por el mismo título.

Se trata, pues, de una « geografía salesiana », que comprende diversos modos de pertenencia, y en la que en primer lugar cuentan los Salesianos, las Hijas de María Auxiliadora, los Cooperadores Salesianos, y nuestros propios padres, aunque no tengan ningún documento oficial de pertenencia. Hay otros grupos que también participan, de hecho y en diversos grados, del proyecto apostólico

de Don Bosco: por ejemplo, los Exalumnos Salesianos, particularmente ligados a la Familia de Don Bosco;¹¹ las trece Congregaciones religiosas y los tres Institutos seculares nacidos del tronco salesiano; los grupos juveniles y de adultos organizados por nosotros en las escuelas, oratorios, parroquias, misiones...

También los padres de nuestros alumnos, que, por el hecho de confiar sus hijos a la obra salesiana, hacen implícitamente un pacto educativo con nosotros y entran así en el área de la acción salesiana. Tampoco han de excluirse los bienhechores, ni cuantos simpatizan con nuestro trabajo. Todos ellos, en efecto, pueden sacar — de una información salesiana abierta, serena, cordial, positiva — junto con un enriquecimiento personal un motivo de fructuosa colaboración con nosotros.

Todas estas personas tienen un legítimo derecho a la información salesiana, y es nuestro deber no privarles de ella.

Los canales por donde se transmiten las noticias de familia

Sería harto sugestivo elencar las iniciativas hoy en uso para difundir nuestras noticias de familia. Resultaría un cuadro impresionante, que va desde el documental filmado a las diapositivas, desde el libro a centenares de impresos de tirada periódica y de ciclostilados. Me limito a alguna mención orientativa.

Para informar a la Congregación, además de las presentes « Actas (oficiales) del Consejo Superior » (trimestral, en seis lenguas, con una tirada global de ocho mil ejemplares), existe la Agencia Noticias Salesianas (actualmente en 4 lenguas, con una tirada de dos mil ejemplares), y recientemente se ha añadido la familia variopinta de casi 70 Noticiarios Inspectoriales. Propuestos en 1971 por el CGE, estos Noticiarios son considerados utilísimos por parte tanto de los Inspectores como de los Hermanos, lo que explica su difusión y aceptación. A pesar del no

¹¹ *Const.* art. 5.

pequeño trabajo que exigen, se elaboran con grande esmero — generalmente con buen gusto — y con un espíritu de servicio digno de mención.

Un medio de difusión de noticias, similar en parte a aquél salesiano, es el que emplean las Hijas de María Auxiliadora. Y los Cooperadores y Exalumnos, por su parte, se sirven de diversas publicaciones nacionales y locales; sus dirigentes reciben regularmente comunicaciones en ciclostilados preparados por el Centro, sobre todo de tipo organizativo.

La Familia Salesiana, en sentido lato, es a su vez informada a través de los 35 Boletines Salesianos actuales, en crecimiento cualitativo y cuantativo, publicados en 19 lenguas y con una tirada anual que pasa de 10 millones de ejemplares. Cuenta además con centenares de publicaciones locales: colegios, parroquias, asociaciones; publicaciones a veces sólo a ciclostil, pero que en su conjunto acumulan una imponente cantidad de información y animación salesiana.

Si estas publicaciones periódicas reflejan y recogen de ordinario la actualidad y el quehacer de la misión salesiana día a día, para los libros se reservan preferentemente el cometido de registrar y difundir la historia salesiana, y la reflexión sobre el espíritu y el carisma de Don Bosco. El Centenario de las Misiones ha sido ocasión de una floración de volúmenes de carácter histórico, en varios idiomas.¹² El aspecto de la reflexión está alimentado por colecciones producidas en los centros de estudio salesianos, las cuales constituyen un signo evidente de amor a Don Bosco.¹³

El Centenario de las Misiones ha sido asimismo ocasión de una considerable producción de documentales filmados, de un

¹² En este sector ha sido particularmente importante el contributo del Centro Studi di Storia delle Missioni Salesiane, que está preparando la publicación de varias series de libros (Libreria Ateneo Salesiano de Roma, y LDC de Turín).

¹³ Baste pensar en la producción del Centro Studi Don Bosco (UPS), en la colección « Colloqui sulla vita salesiana », en los volúmenes publicados por la Direzione Generale, y otras producciones de diversos centros, sobre todo en América Latina.

buen nivel técnico-artístico, y eficaces para la información salesiana.

En su conjunto el panorama resulta rico, si bien de algunas iniciativas cabe preguntarse si a la buena voluntad corresponde siempre la competencia y el nivel técnico que garanticen el resultado, es decir, la aceptación y la lectura por parte de los destinatarios.

Los contenidos de la información salesiana

¿Qué aporta la información salesiana a la Familia de Don Bosco? Hemos hablado genéricamente de las « noticias de familia », esto es, las informaciones referentes al proyecto de Don Bosco que se realiza en la Iglesia al servicio de la juventud. En síntesis podemos precisar que esta información salesiana se hace vehículo de tres tipos de contenidos: de carácter histórico, de reflexión, y (más abundante) de actualidad.

• Quizá a veces no se da suficiente importancia a los *contenidos históricos*, a nuestro pasado. Pero precisamente en la tradición salesiana, dejada por Don Bosco, breve pero rica de savia y de fermento, es donde los que pertenecen a su Familia encuentran la raíz del primer elemento de unión y de solidaridad. Decía un estudioso que « no existe, no ha existido nunca, un pueblo sin tradiciones »:¹⁴ esto también es válido para la Familia Salesiana. En la figura casi inagotable de nuestro santo Fundador, en los veinte volúmenes de sus Memorias Biográficas, en la aventura misionera de sus hijos, en la ejemplaridad concreta de sus santos y de cuantos nos han precedido, es posible — y necesario y obligado — reencontrar aquella luminosidad de vida y aquel clima de generosa entrega que por sí solos son capaces de animar, despertar ideales, estimular a la imitación y a la acción.

• No menos importante es la *reflexión* sobre la historia y sobre la realidad de la misión salesiana, que puede llevar a un

¹⁴ Roland Barthes en AA.VV., *L'analisi del racconto*, Bompiani 1969. n. 7.

conocimiento más profundo y sistemático del proyecto del Fundador, de su espíritu y del carisma salesiano.

A veces se ve incluso en algún Salesiano — sobre todo hoy que el mito de la eficiencia material tiene tantos seguidores — casi un rechazo y una fuga de las ideas, como si fuesen pérdida de tiempo; se asiste a la búsqueda insistente de cuanto se presenta con las notas de lo concreto, de lo práctico. Pues bien, a los Hermanos que se comportasen según esa mentalidad, quisiera recordar que, como alguien ha dicho, « nada es tan práctico en la vida como una idea clara ». Estemos seguros: la reflexión personal y comunitaria acerca del « proyecto salesiano » acompañada de una oportuna información salesiana en sus diversas formas, es la vía más breve para llegar a lo « concreto », a lo « práctico », y siempre ayudará a una más acertada realización de nuestra misión entre los jóvenes.

• Por último, la información salesiana está cargada, sobre todo, de *actualidad*. Ofrece, en primer lugar, las comunicaciones oficiales que se refieren a la vida de nuestras organizaciones, el sucederse de las personas en los diversos cargos, los programas elaborados, las ocasiones de encuentro. Y pone al día en lo referente a obras, personas, éxitos y fracasos, perspectivas y problemas.

Más adelante veremos el benéfico influjo que esta comunicación puede ejercer sobre toda la Familia Salesiana para común satisfacción, y como aportación de propuestas y de modelos. Como conclusión de este punto, he de recordar que el flujo de noticias salesianas puede y debe difundirse, al menos en parte, también hacia fuera, entre quienes nos conocen y quienes no nos conocen, de modo que el proyecto de Don Bosco — según la exhortación del Señor: « Vean vuestras buenas obras » — llegue a realizarse a la luz del día, en una confrontación abierta y francamente evangélica con la opinión pública.

Quién transmite las noticias de familia

En el origen de tantos instrumentos y canales en acto en el mundo salesiano para difundir las noticias de familia, hay unas personas concretas: hoy numerosas, y algunas muy bien preparadas. Muchos trabajan en este sector ocasionalmente; pero otros, con regularidad, y algunos — como los Hermanos encargados de algún Boletín Salesiano — a plena dedicación. En el centro de nuestras organizaciones, comprendidas algunas Inspectorías, hay quien permanentemente se toma un trabajo casi de « agencia de información »: existen oficinas de secretaría inspectorial que son como pequeños puertos de mar, donde las noticias se reciben y con fidelidad se distribuyen periódicamente.

Es un hecho que a los distintos niveles de responsabilidad se advierte en la Congregación una mayor necesidad de dar a conocer, informar en la forma más apropiada, animar a través de la comunicación. De ahí la necesidad de hombres con una preparación específica, que garanticen una información verdaderamente eficaz. Con razón hoy la comunicación social es considerada como una ciencia, una técnica y un arte; exige, por ello, aptitud, estudio y paciente aprendizaje práctico. Muy laudablemente están aumentando en la Congregación Hermanos que se dedican a la labor de la información salesiana con unos estudios previos, con los papeles en regla aunque sólo sea bajo el punto de vista profesional. Este es el camino acertado, y me siento obligado a animar a los Inspectores a que orienten a algunos Hermanos por esos estudios.

De paso, quiero también recordar que la presencia salesiana en la comunicación social no puede limitarse a preparar agentes intermedios: hacen falta Hermanos especializados para poder producir, y, a ejemplo de Don Bosco, hay que prepararlos.¹⁵

¹⁵ Sobre esto, que es deber sobre todo de los Inspectores, remito a lo que decía en el citado discurso « *A los Salesianos que trabajan en el campo editorial* » (*Actas del CS*, n. 282, sobre todo pp. 26-28). Asimismo remito al n. 455 del CGE,

Pero lo que más quiero subrayar, con relación a los encargados de transmitir la información salesiana, es la exacta interpretación de su función. Llamados a presentar e ilustrar el proyecto de Don Bosco, han de tener conciencia de que hablan en su nombre. Lo cual comporta que conozcan y entiendan de verdad a nuestro Fundador, como también a los superiores que hoy lo interpretan, y la parte concreta de misión salesiana que hoy se lleva a cabo. Es decir, no se trata de manifestar la propia persona, las propias ideas o gustos a través de la comunicación, sino la misión entre los jóvenes que ha sido confiada por Dios a Don Bosco y a sus hijos.

Entonces, ¿qué decir de ciertas tendencias, claramente perceptibles por ejemplo en algún Boletín Salesiano, a hacer periodismo genérico, aunque sea sanamente cristiano? Nuestra idea al respecto es que no hay que confundir las dos cosas. Ese periodismo, óptimo en sí mismo, no puede ni debe sustituir a la información salesiana en nuestros canales normales. La Familia de Don Bosco en cada región del mundo tiene un derecho irrenunciable a un alimento « salesiano », so pena de desaparecer como realidad específica.

Los objetivos de la información salesiana

Las noticias de familia miran evidentemente a promover, animar y lanzar continuamente la Congregación y la Familia toda salesiana en su compromiso pastoral entre la juventud del mundo. Ahora bien, si la Familia Salesiana encuentra su explicación y justificación ante todo en el plano sobrenatural, está, sin embargo, condicionada en su devenir histórico por el elemento humano, y sujeta por consiguiente a determinadas leyes sociológicas. Y hay que contar con ellas.

donde se pide una formación científica para aquellos que se incorporen como productores (escritores-editores-difusores) en el ámbito de la prensa, de la radio y de la TV.

La Familia Salesiana, realidad compleja y esparcida de diverso modo por los cinco continentes, para alcanzar los objetivos pastorales fijados por Don Bosco necesita verse cruzada por una red de comunicaciones que aporten determinado tipo de información. Dejando a los responsables de este delicado sector la labor de una mayor profundización, quiero recordar aquí que los estudiosos estiman necesarios en cualquier organización cuatro tipos de información.¹⁶

- Ante todo, la llamada *información operacional*, necesaria para asegurar la normal realización de los programas de actividad a desarrollar en común: se trata de ese conjunto de directrices, avisos, determinaciones, etc., que se registran ampliamente en la información salesiana.

- Una *información motivacional*, que, en grupos de voluntarios como lo es el nuestro, resulta, desde luego, indispensable. En la Familia Salesiana, desde el consagrado con votos al Joven Cooperador que acaba de hacer su primera promesa, todos somos voluntarios, personas que han respondido libremente al « Si vis » susurrado en la intimidad de la conciencia por la voz del Señor, exigente pero al mismo tiempo respetuosa de la libertad individual. De aquí la conveniencia de recordar continuamente los motivos de la pertenencia al propio grupo, los valores ideales que dan plena justificación sobrenatural a nuestro ser y nuestro hacer con Don Bosco.

- Existe también una *información promocional*, que, en el caso de la Familia Salesiana, se ha de entender sobre todo como « formación permanente », para el enriquecimiento espiritual y la actualización profesional de quienes trabajan en el proyecto de Don Bosco.

- Por último, existe una *información general*, que ofrece

¹⁶ Véase al respecto la obra de PAUL GRIEGER, *Comunicazione e informazione al servizio della comunità*, Edizioni Paoline 1976, p. 47-49 (que remite a su vez a P. JARDILLIER, *L'organisation humaine des entreprises*, PUF en particular el cap. VII).

los otros tipos de noticias — no sólo nombramientos, cambios, defunciones, sino también acontecimientos de personas y de obras, descripción de experiencias e iniciativas, etc. — que favorecen un adecuado conocimiento de la vida del grupo.

Esta « tipología de la información en las organizaciones » puede dar la impresión de un esquema árido, pero debería ser tomada muy en cuenta por los Hermanos encargados de la comunicación, tanto si están al frente de publicaciones importantes, como si sólo se trata de un modesto ciclostilado. Deberán preguntarse si, además de difundir informaciones generales y operacionales, transmiten también a sus destinatarios válidas motivaciones ideales y contenidos verdaderamente enriquecedores en el plano humano y espiritual.

La información salesiana es hoy indispensable

Después de esta panorámica hecha a vista de pájaro sobre la realidad actual de la información salesiana, veamos brevemente su valor y utilidad.

Comencemos por sus límites. Ya hemos señalado el más llamativo: la comunicación a través de los « mass-media » no es la mejor. Más útil y ventajosa, con mucho, es la comunicación personal, de tú a tú, que consiente un diálogo inmediato, y permite conocer en seguida si el mensaje transmitido ha sido acogido, entendido, aceptado, o si más bien ha sido mal entendido, contestado, rechazado. Un encuentro directo vale más que cien cartas, artículos, opúsculos o libros.

Sin embargo, el recurso a los medios de comunicación social resulta necesario en la medida en que con la comunicación personal no se puede llegar a todos, o llegar con la frecuencia deseada. En la práctica, para un grupo de las dimensiones de la Familia Salesiana, el recurso a los instrumentos — visto como necesario ya por Don Bosco en 1867 para los 44 Hermanos de entonces — es hoy absolutamente indispensable.

Cabe hacer otra observación acerca de la excesiva confianza en la tecnología, como si bastase poseer los instrumentos de comunicación más perfectos para asegurar el éxito de la comunicación. Esta « idolatría del progreso » podría velar el primado que deben tener los contenidos de la misma comunicación, la riqueza del mensaje, sin lo cual las técnicas más avanzadas podrán en un primer momento acaso fascinar, pero a la larga dejarán una sensación de vacío, de letra superflua, y la impresión dolorosa de un gasto inútil.

El sentimiento de pertenencia

Limpio el campo de valoraciones erróneas, veamos algunos efectos positivos de las noticias de familia. En primer lugar, cultivan y enriquecen el sentimiento de pertenencia a la Familia Salesiana.

Nos referimos ante todo al Salesiano: para sentirse a gusto en la Congregación, y trabajar con satisfacción y eficacia en el proyecto de Don Bosco y en el propio perfeccionamiento espiritual, hay que tener la persuasión motivada de que « vale realmente la pena » pertenecer a la Familia de Don Bosco. Si madura la sensación de que su familia religiosa tiene una importante misión específica que desarrollar en la Iglesia; que está llamado personal y concretamente a ser — como dicen nuestras Constituciones renovadas — « signo y portador del amor de Dios a los jóvenes »; que esto lo puede realizar al mismo tiempo que se realiza él mismo como hombre, cristiano y consagrado, entonces podemos estar seguros de que su corazón se ensanchará, sentirá la alegría de ser hijo de Don Bosco, y vivirá feliz su vocación. Por el contrario, si reduce su visión al grupo donde vive, que acaso le parece insignificante, inadecuado para testimoniar cualquier realidad de fe, incapaz de resolver los problemas concretos de sus hermanos los hombres, entonces fácilmente se sentirá inútil, desilusionado en sus aspiraciones, frustrado.

Gracias a Dios, hoy los hijos de Don Bosco estamos insertos en una realidad sustancialmente positiva, no obstante las imperfecciones y los fallos humanos. La Familia que con su santidad ha construido heroicamente Don Bosco, es siempre una realidad válida, operante con eficacia en la Iglesia. Y de hecho, recibe pruebas de aprecio y confianza (a veces quizá más allá de sus méritos) por parte de la opinión pública, y por parte de autoridades civiles y de la Iglesia. Hasta del Papa, como en repetidas ocasiones él mismo lo ha manifestado.

Es consolador, por ejemplo, el hecho de que tantos Hermanos en situaciones difíciles y con una vida sacrificada, dan ante Dios y ante los hombres un maravilloso testimonio de fe y de amor a la juventud.

Ahora bien, una información salesiana que, sin triunfalismos, antes bien serena y objetivamente nos haga participantes de las actividades de cuantos colaboran con Don Bosco, ejercerá siempre un efecto benéfico sobre el sentido de pertenencia a la Familia Salesiana. (He dicho « información sin triunfalismos », y es así. La verdad — como dice san Pablo —, y no una creencia ciega, es la que nos hace libres).

Pienso en ciertos Hermanos aislados, en una comunidad de miras estrechas y acaso mediocre, comprometidos en un trabajo sin compensaciones humanas (donde tal vez se continúa años regando el « palo seco », sin ver despuntar un solo brote). Casi resulta legítimo en algunos momentos el desaliento, la tentación de abandono. Si a ello se añade la falta de comunicación, total o casi total, con los otros Hermanos, entonces se generaliza el propio pesimismo, con efectos bien previsibles. Por el contrario, el descubrimiento de que en tantas otras partes del mundo salesiano se siembra con frutos abundantes, es fuente de satisfacción y estímulo para permanecer fieles al propio puesto aún en los momentos más difíciles.

Sean, pues, bienvenidas las noticias de familia. Una información salesiana abundante y positiva reforzará el sentido de per-

tenencia, y producirá resultados de entusiasmo, de autorrealización, de satisfacción y de común alegría en el Señor.

Los frutos de la popularidad

Lo que acabamos de decir con relación al Salesiano, tiene igualmente valor para cualquiera otro — Cooperador, Exalumno, etc. — que trabaja con nosotros en la Familia Salesiana: las noticias de familia sirven para alimentar su adhesión a la misión de Don Bosco.

Y esas mismas noticias, bien utilizadas, pueden representar algo más que una acción de apoyo: son capaces de conquistar nuevos amigos y nuevas fuerzas que se unan a nosotros. Don Bosco logró muchas adhesiones a su proyecto, porque supo hacerlo popular mediante la comunicación social. Esta popularidad nacía (como explicarían hoy los entendidos) de la *notoriedad* y de la *simpatía* combinadas.

Aquel proyecto, que quería fuese *dado a conocer* al mayor número posible de personas, fue hecho público por Don Bosco a través del Boletín Salesiano: « Procúrensele — afirmó — todos los lectores que se pueda; divúlguese por todos los medios ».¹⁷

Anota don Ceria que « recomendaba enviar (el Boletín Salesiano) no sólo a los Cooperadores, sino a cualquiera del que se supiera que no le disgustaba ».¹⁸ Más explícito todavía, hacia 1884, respondiendo al creador de la obra de Pompei, Don Bosco confesó: « He aquí mi secreto: mando el Boletín Salesiano a quien lo quiere y a quien no lo quiere ».¹⁹

No basta, sin embargo, la sola notoriedad: para que el Boletín alcanzase el fin deseado de unir a los buenos, hacía falta también la *simpatía*. El término usado por Don Bosco es más denso que éste que se lee en los manuales sobre comunicación social:

¹⁷ MB 13, 261.

¹⁸ E.CERIA, *Annali della Società Salesiana*, 1, 242.

¹⁹ MB 17, 670.

Don Bosco habló de afecto. Se trata de « conquistar el afecto de las personas hacia nuestra institución ».²⁰

En realidad, Don Bosco intuía en el siglo pasado de un modo empírico, y aplicaba con coherencia, los principios que los estudiosos enuncian hoy en sus fórmulas complicadas.

La sana popularidad conquistada para el proyecto apostólico de Don Bosco se ha demostrado y se muestra todavía hoy en grado de poner en marcha un proceso de vital importancia. El conocimiento positivo de la realidad salesiana en el mundo puede suscitar — en personas honestas, de sentimientos cristianos, preocupadas por el futuro de la juventud — el deseo de conocer más esa realidad salesiana tan empeñada en este campo, y de asociarse a ella. De la asimilación de valores salesianos se da un paso espontáneo y gradual a la formación de una verdadera mentalidad salesiana. Y paralelamente se afirma la voluntad de pertenencia.

En el plano operativo esto puede al principio significar sólo un apoyo externo, como por ejemplo, contributo económico a la obra misionera. Después la colaboración se puede concretar más dentro de un grupo organizado. Más tarde, a la luz de la experiencia vivida y de la reflexión personal, puede madurar la vocación a una función precisa y estable en la Familia Salesiana: por ejemplo, de Cooperador; y si se trata de jóvenes, la meta puede ser incluso la vida consagrada como Salesiano, Hija de María Auxiliadora, Voluntaria de Don Bosco... No hablo por hipótesis, sino por conocimiento directo: la modesta historia de nuestra Congregación es rica en episodios, a veces pintorescos, de este tipo.

La información salesiana sufre una crisis

El sistema de información salesiana iniciado por Don Bosco y perfeccionado por sus sucesores, aunque no ha cesado de prestar

²⁰ MB 13, 260.

preciosos servicios, en los últimos decenios ha entrado en crisis. Crisis parecida ha afectado también a los otros institutos religiosos, aunque quizá la nuestra se ha agudizado más al haber tenido y tener en nuestra Familia la información una función de particular relieve.

Dos son, al menos, las causas de esta crisis: una podemos considerarla externa, ligada a las profundas transformaciones sociales actuales; la otra, interna, depende de los cambios habidos en la vida común.

El Salesiano en la « aldea del mundo »

El dato sociológico nuevo advierte que el Salesiano — como los hombres de nuestro tiempo — va adquiriendo progresivamente residencia más estable en ésa que Marshall McLuhan ha llamado « aldea del mundo ». Es un hecho: gracias al perfeccionarse y multiplicarse de los instrumentos de comunicación social, las noticias hoy se difunden a escala mundial con la misma rapidez con que en cualquier aldea de otros tiempos pasaban de una casa a otra, diríamos de vecina a vecina. McLuhan quería decir que nuestro planeta está resultando pequeño — como una aldea — por lo que a las noticias se refiere.

Efectivamente, hoy todos nos hallamos informados de los acontecimientos que suceden, mucho más que en ningún otro tiempo. Cálculos seguros hablan de ocho mil diarios en el mundo, 25 mil semanarios, 27 mil emisoras de radio, 18 mil emisoras de TV, 250 mil salas de cine en funcionamiento (y serían un total de 150 millones de personas las que trabajan en la comunicación social).²¹

Ahora bien, el torrente de noticias que en todo instante surcan el espacio en todas direcciones y golpean, queriendo o sin

²¹ Mons. ANDRÉ-MARIE DESKUR, *La Chiesa, lo Stato e i mass-media*, en *Osservatore Romano* del 26.3.1976.

querer — pero muchas veces queriendo —, a nuestros contemporáneos, ese torrente, repito, no se detiene ante las comunidades religiosas, tanto menos ante las salesianas, « abiertas al mundo » en razón de nuestra misma misión juvenil y popular. Si se quiere, podemos imaginar que, en nuestro modelo de « aldea del mundo », una de sus casitas es... una comunidad salesiana. Y las noticias que entran son, por lo general, noticias que podemos definir « seculares ». Son noticias de política, sucesos, deportes, espectáculos, curiosidades..., tan desproporcionalmente abundantes, que dejan en clara minoría las otras noticias de carácter religioso o estrictamente salesiano.

Es un hecho que hoy la voz de Don Bosco — en el coro ensordecedor de las otras mil voces transportadas por la radio, la televisión, los discos y cassettes, los semanarios, diarios y libros de todo tipo — la palabra de Don Bosco, digo, llega a nuestros oídos débil, atenuada, con menos fuerza. Y este hecho tiene efectos negativos sobre nuestra vida religiosa fáciles de suponer.

Se dedica muy poco tiempo a la información salesiana

Además de este dato preocupante, hay que contar con un cambio, más o menos explicable, que se ha dado en nuestras comunidades: me refiero al cese, en muchos casos, del tiempo destinado a la información salesiana.

El ritmo cada vez más vertiginoso de la vida, que ha contagiado también a los Salesianos (por vocación y a ejemplo de Don Bosco intensamente entregados a la acción), ha terminado por reducir y casi anular el ya escaso espacio concedido a leer las noticias de familia. Hay un momento ideal para esta información: la lectura espiritual, de la cual se dispensa alguno con demasiada facilidad. Otro momento que la tradición dedicaba a estas noticias de casa era el tiempo de la comida, ahora destinado a la conversación fraterna.

Recordemos la normativa y la praxis salesiana de otros tiem-

pos, tratando de captar el espíritu y las preocupaciones de entonces en los Hermanos acerca de las noticias de familia.

Nuestros Reglamentos de 1923, en vigor hasta no hace muchos años, señalaban el deber de leer en el comedor « los Decretos de la Santa Sede que nos atañen, las Constituciones, los Reglamentos, las Actas del Consejo Superior, las Cartas edificantes, el Boletín Salesiano, las biografías de san Juan Bosco, de Salesianos difuntos, de santos o de otras personas... especialmente si han sido misioneros y educadores de la juventud ».²²

Y aún antes, don Rua en sus Circulares había descendido a prescripciones concretas y precisas. Los Inspectores, al término de sus visitas a las casas, debían dar cuenta al Rector Mayor de « si se hace regularmente la lectura en el comedor y si, cuando llega el Boletín, se le da siempre la preferencia. Igualmente de las otras noticias salesianas, y si se tiene cuenta de las (Cartas) Circulares... ».²³ En otra circunstancia, después de recordar la obligación de leer la vida de Don Bosco y el Boletín Salesiano de cada mes, don Rua se expresaba así: « ¿Cómo excusar al Director que no haga nada de todo esto? ¿Y qué decir de la costumbre introducida en varios sitios, de abreviar la lectura del comedor...? ».²⁴

Estas pequeñas prescripciones y precisas admoniciones dicen de la evidente preocupación por que no faltasen a los Hermanos las noticias de familia. Hoy, aquellos tiempos y aquellas formas han cesado; pero, ¿habrá desaparecido también la necesidad de la información salesiana? La respuesta es que no, y digo en seguida el porqué.

Ojos que no ven...

El aluvión de noticias « seculares », y al mismo tiempo el cese de los espacios dedicados a la lectura de los hechos de familia,

²² *Reglamentos*, 1923, art. 19.

²³ *Carta Circular* del 25.12.1902, punto 8a.

²⁴ *Carta Circular* del 1.11.1906, punto 4.

ponen en crisis no sólo la información salesiana, sino hasta nuestro mismo sentido de pertenencia a la Congregación. La voz de Don Bosco resulta opaca. La misión salesiana pierde colorido ante nuestros ojos. Por su parte, la sociedad civil ofrece una pluralidad de « proyectos de vida » alternativos en que realizarse, por lo general más fáciles y lisonjeros. Hay un refrán que vale no sólo para los novios o los esposos, sino también para los religiosos en relación con su Congregación y su ideal: « Ojos que no ven, corazón que no siente ».

Probablemente ningún Salesiano ha salido de la Congregación sólo por falta de información salesiana. Pero muy probablemente en todos los que la han abandonado, este deficiente conocimiento de los aspectos de nuestra Familia ha tenido su parte de causa.

Por lo demás, el abandono de la vocación es sólo un aspecto extremo, macroscópico, de una crisis más ligera pero generalizada, de la que probablemente adolecen hoy muchos más Hermanos de lo que se piensa.

Estas consideraciones no pueden dejar indiferente al Salesiano que ama de verdad a Don Bosco, especialmente si se tienen responsabilidades hacia los otros Hermanos en la Congregación.

Concordes en un empeño positivo

La importancia de la información salesiana (que hemos visto plenamente reconocida por Don Bosco), y al mismo tiempo el peligro encerrado en su actual crisis (que todos constatamos, y quizá sufrimos personalmente), son motivos que deben suscitar en nosotros un empeño positivo en este delicado sector. Lo exige la tutela de nuestra vocación, y la misión de Don Bosco que estamos llamados a realizar entre la juventud.

• Quisiera dirigir estas preguntas a *cada Hermano*: ¿Qué posición tomas ante las noticias de familia? ¿Sientes por ellas deseo y alegría, como por una carta que te llega de una persona

querida? ¿O te dan aburrimiento y fastidio? ¿Dedicas algo de tu tiempo a conocer a Don Bosco y su carisma, a tus Hermanos y sus trabajos en la Inspectoría y en el mundo? ¿Sabes dónde buscar estas noticias, te interesas por tener o poder disponer de libros y otras publicaciones de temática salesiana? ¿Has llegado a crear en ti un « hábito de lectura » estable? Todo esto puede ser muy útil para ti y para tu vocación.

• Muchas son las cosas que tendría que decir a los *superiores de las comunidades*, porque muchas son las cosas que dependen de ellos. Comiencen por interrogarse acerca de las conversaciones entre Hermanos, a examinar cuáles son sus contenidos, si se reducen habitualmente a los deportes y sucesos, o si se elevan a las realidades del espíritu y de la vida salesiana. Se trata de síntomas elocuentes.

Corresponde a los superiores locales estudiar prácticamente — y buscar, si es el caso — las modalidades oportunas para programar en sus comunidades espacios para la información salesiana.

Un primer paso son las *suscripciones y adquisiciones* de revistas y libros: para la comunidad en general y para los miembros de la misma en particular.

Un segundo paso se refiere a la *biblioteca* y a la *sala de lectura* (en cuya gestión los criterios de una severa economía no parecen... los más recomendables): han de estar oportunamente surtidos, y que sean locales confortables en los que uno se encuentre a gusto.

Me satisface señalar aquí una iniciativa original, que es como un perfeccionamiento de la simple sala de lectura. En alguna comunidad se viene creando desde hace algún tiempo la « *sala de la salesianidad* » en la cual se reúne cuanto de algún modo puede unir a la comunidad con Don Bosco y con la propia misión; no sólo figuran una rica serie de publicaciones y de subsidios audiovisivos de contenido salesiano, sino también documentos del pasado, colecciones de fotografías, objetos históricos, etc.

Un tercer paso se refiere a la *utilización comunitaria de las*

noticias de familia. Su conocimiento a través de la lectura personal es conveniente, pero no es suficiente. Para ser eficaz, la información salesiana necesita de una « toma de conciencia comunitaria »: por ejemplo, en la lectura espiritual (que parece el momento más oportuno), en conferencias, buenas noches. Y no limitándose, en lo posible, a la simple exposición de hechos o ideas, sino que conviene que el director guíe la conversación estimulando el intercambio de pareceres, para el enriquecimiento de los Hermanos. En las comunidades pequeñas esto resulta muy fácil, aunque sea en el ambiente recogido de la capilla.

- Un deber particular corresponde a los *salesianos formadores* ante las nuevas generaciones de Hermanos: deben suscitar el interés por las cosas de nuestra familia. Los años de los estudios deben ser el « tiempo oportuno » para madurar esos hábitos de lectura de la información salesiana, que deberán acompañar al Hermano toda la vida. Si no se adquiere en el tiempo de formación la costumbre de acercarse con interés y regularidad a las fuentes salesianas, después difícilmente se hará.

También las formas modernas de enseñanza en los estudiantes pueden orientarse y aplicarse con utilidad a contenidos salesianos, tanto de carácter histórico como de reflexión teológica y pastoral.

- *El Inspector y sus colaboradores* tienen una importante función: está en su mano el favorecer (y también el ahogar) el flujo de las informaciones, comenzando por la información sobre la comunidad inspectorial, transmitida a través del Noticiario.

- Cabe decir una palabra especial para los *salesianos que trabajan en el campo de la información salesiana*. Son numerosos, a niveles diversos, desde la Dirección General a las sedes inspectoriales y las casas: responsables a veces de publicaciones complejas, o de modestos pero utilísimos ciclostilados, entregados a un trabajo pocas veces reconocido y muchas sacrificado.

A veces les podrá llegar el reproche de que se pone en circulación demasiado papel impreso. Y puede ser verdad. Pero eso que a primera vista puede parecer un problema de cantidad,

muy a menudo se reduce más bien a problema de calidad: lo que bajo el punto de vista periodístico se presenta mal confeccionado, aunque sea en cantidad modesta, es rechazado por el lector, es « psicológicamente » demasiado.

Si alguna recomendación cabe hacer a estos Hermanos, es la de su preparación técnica (decíamos que la comunicación social hoy es ciencia, técnica y arte). Pero más que a ellos, hijos de obediencia generalmente, la advertencia va para los que están más arriba y tienen el deber de preparar los hombres. Las escuelas de periodismo se han multiplicado en el mundo, porque el empirismo y la improvisación en este campo no bastan hoy día.

• Y *a todos* os digo: no guardéis las noticias de familia para vosotros; comunicadlas oportunamente a vuestros jóvenes, en la predicación, en las conferencias, en las diversas circunstancias. Los Salesianos del pasado — y afortunadamente muchos todavía hoy — sabían hablar de Don Bosco y de las cosas salesianas con una espontaneidad que encantaba. Cuántos de ellos hemos conocido, y aún tenemos en nuestras comunidades, ricos de un repertorio de anécdotas poco menos que inagotable, y capaces de mantener constantemente viva la conversación con los jóvenes.

Como veis, queridos Hermanos, hay en este sector trabajo para todos.

En el año centenario del Boletín

Nos queda por decir una palabra acerca de la creatura predilecta de Don Bosco, de la cual hemos de celebrar de un modo verdaderamente sentido el centenario, y que ha sido ocasión de esta carta: el Boletín Salesiano.

Ya hemos visto toda la importancia que tiene para la Familia Salesiana. Don Bosco lo llamaba « el medio principal », claramente « necesario para la Congregación ».²⁵ Llegó a decir: « Es el apoyo

²⁵ MB 18, 146.

principal de la Obra salesiana y de todo lo que se refiere a nosotros, las vocaciones y los colegios », ²⁶ y añadió: « La Sociedad Salesiana prosperará materialmente, si procuramos sostener y extender el Boletín ». ²⁷ Pensaba que « si éste desapareciese, también las obras salesianas desaparecerían ». ²⁸

El Capítulo General Especial en 1971 ha hecho del Boletín « la publicación oficial para la Familia Salesiana », ²⁹ diversamente de lo que pudiera parecer no se ha tratado de ningún cambio o novedad. Aunque escrito sobre todo para la animación de los Cooperadores y para suscitar otros nuevos, el Boletín Salesiano desde sus comienzos tuvo una destinación mucho más amplia y generalizada. Ya Don Bosco lo denominaba « periódico de la Congregación », ³⁰ y quería que fuese indistintamente también para los suyos: « Se hace para nosotros y para los Cooperadores ». ³¹ Pero lo concebía destinado a un círculo mucho más amplio de lectores: « El Boletín no es sino un medio para hacer conocer nuestras obras, y unir a los buenos cristianos en un espíritu y un fin solo ». ³² Por eso decía: « Procúrensele todos los lectores que se pueda; divúlguese por todos los medios ». ³³

También el X Capítulo General en 1895 afirmaba lo mismo, asegurando que el Boletín Salesiano es « Organo de toda la Sociedad Salesiana », no poniendo particulares delimitaciones en cuanto a sus lectores, al igual que ha hecho recientemente el CGE.

Deberá, pues, ser interés nuestro en este año centenario trabajar para su adecuada difusión. Ante todo entre los Hijos de Don Bosco, y luego entre sus familias: ¿quién, más que nuestros familiares, tiene derecho a conocer, y encontrará alegría en leer,

²⁶ MB 17, 669.

²⁷ MB 17, 645.

²⁸ MB 13, 261.

²⁹ Reglamentos, art. 32.

³⁰ MB 13, 81.

³¹ MB 16, 412.

³² *ibidem*.

³³ MB 13, 261.

todo lo que se realiza en el mundo con la bendición del Señor?

Los Delegados de los Cooperadores y de los Exalumnos reanuden solícitamente la difusión metódica del Boletín en sus Asociaciones, donde esta buena costumbre hubiese decaído; tomen igual compromiso los responsables de las otras organizaciones surgidas en nuestro ambiente; los párrocos consideren el Boletín Salesiano como un grato lazo de unión con las familias más comprometidas en la actividad parroquial; no se olviden los colaboradores de nuestras casas (maestros, empleados, etc.).

Es bueno dar a conocer el Boletín también a los padres de nuestros jóvenes: en la medida en que confiándonos sus hijos intentan unirse con nosotros en la obra educativa, lo encontrarán de interés y utilidad. También a los alumnos déseles oportunidad de conocerlo, en la escuela o de otro modo: podrá servir para eventuales trabajos escolares, como instrumento de educación en el espíritu misionero, para hablar de la vocación.

A través del Boletín lléguese a ambientes y personas externas a nuestras obras entre los cuales conviene hacerse presentes: autoridades religiosas y civiles, centros de cultura y bibliotecas, entes con los cuales se mantienen relaciones, simpatizantes...

Todo esto entra en un compromiso preciso que nuestras Constituciones nos han confiado en relación con la Familia Salesiana: « En ella tenemos como responsabilidades particulares: mantener la unidad del espíritu y promover intercambios fraternos para un enriquecimiento recíproco y una mayor fecundidad apostólica ».³⁴

¿Qué instrumento, mejor que el Boletín Salesiano, puede ayudarnos a conseguirlo?

Entrando en aquellas perspectivas modernas que Don Bosco había de hecho anticipado, debemos descubrir en el Boletín Salesiano una especie de « house organ » (órgano de la casa, de la familia, como se suele decir con término técnico), es decir, ese

³⁴ *Const.*, art. 5.

tipo particular de publicación que las grandes organizaciones ponen en circulación para crear en la opinión pública una imagen positiva de sí mismas. No dejará de producir sus frutos.

Es la experiencia del pasado. En 1905 escribía don Rua: « Las predicciones de Don Bosco se han cumplido. El número de los Cooperadores Salesianos crece de forma prodigiosa: los hay en todas las partes del mundo. El Boletín se imprime en 8 lenguas y es leído con entusiasmo. A través de él, cerca de 300 mil personas están informadas de las obras que los Salesianos traen entre manos, y según sus posibilidades vienen, moral o materialmente, en nuestra ayuda... ».³⁵

Desde entonces la Familia Salesiana ha ido creciendo: en todos los sitios se elabora un buen Boletín Salesiano, y a través de una difusión adecuada se logra el fin que Don Bosco le había prefijado, y que sintéticamente el Capítulo General Especial ha resumido así: « Difundir el espíritu de Don Bosco, dar a conocer la obra salesiana y sus necesidades, unir y animar a los diversos grupos de nuestra Familia, y promover vocaciones ».³⁶

Para asegurar todo esto, es preciso seguir y sostener constantemente el Boletín: como todo ser vivo, necesita protección y alimento. Y no se deja vencer en generosidad: crea simpatía en torno a la obra salesiana, estrecha lazos de afecto y cooperación, ayuda a construir la Familia de Don Bosco.

« Pensando en estas cosas — proseguía don Rua en el texto antes citado —, os aseguro, queridos hijos, que me cuesta creer que estén animados de verdadero celo aquellos salesianos que buscan otros mil medios, y no se aferran a éste de propagar el Boletín Salesiano. Os lo confieso sinceramente, no puedo alegrarme cuando me dicen que algunos Hermanos trabajan sin descanso en fundar y dirigir otras asociaciones, y no se preocupan de los Cooperadores, que es totalmente una asociación salesiana. No

³⁵ *Carta Circular* del 19.2.1905.

³⁶ *Reglamentos*, art. 32.

puedo alabar los inmensos sacrificios que se imponen para imprimir y difundir otros periódicos, cuando dejan amontonados y sepultados bajo el polvo los Boletines Salesianos que nosotros les mandamos para que los distribuyan » (Carta Circular del 19.2.1905).

Debemos hacer, pues, un esfuerzo práctico de modo que no merezcamos semejante reproche de aquél que, también por el Boletín Salesiano, quiso ir a medias con Don Bosco. También nosotros, en este año centenario del Boletín Salesiano, trabajaremos en promocionar, durante el período entre los meses de agosto de 1977 y 1978, las iniciativas sugeridas por el amor a Don Bosco y por la creatividad que el mismo sabrá suscitar en nosotros.

Conclusión: dar a conocer el bien que se hace

Concluyendo esta conversación fraterna sobre las noticias de familia, las cuales con fundadas razones creemos que son utilísimas para hacer crecer la Familia Salesiana, escuchemos una vez más a nuestro Padre, en un párrafo que considero fundamental sobre este tema. Nos lo refiere don Ceria en estos términos.

« No faltó quien repetidas veces reprochase a Don Bosco el que recurriese a la publicidad por medio de los periódicos o con opúsculos de ocasión. Diríamos que también en esto se destacó su virtud.

« En efecto, Don Bosco no ignoraba el malhumor de algunos y las críticas de otros, ni se le ocultaba que obrando de esa forma perdía en la estima de algún personaje importante. En alguna ocasión, le manifestaron directamente la desaprobación.

« El justificaba su actuación en estos términos: Vivimos en un tiempo en que es necesario actuar. El mundo se ha materializado, y por eso *hay que trabajar y dar a conocer el bien que se hace*. Si uno hace milagros rezando día y noche, pero se queda en su celda, el mundo no se entera y no le cree. El mundo necesita ver y tocar.

« Y hablando de la conveniencia de dar la máxima publicidad a las buenas obras, añadía: Este es el único medio para darlas a conocer y sostenerlas. El mundo de hoy quiere ver las obras ».³⁷

Queridos hermanos, al principio de la carta os decía que a través de las palabras y sobre todo de la constante acción luminosamente realizada por Don Bosco, los Salesianos de las nuevas generaciones reciben ideas, orientaciones y directrices validísimas y apremiantes en nuestro tiempo: de nosotros depende sembrar en terreno bueno la palabra y el ejemplo del Padre.

A todos y a cada uno, mi saludo y mi oración.

DON LUIS RICCERI

Rector Mayor

³⁷ MB 13, 126-127.

3. CAPITULO GENERAL 21

1. Lista de los Miembros del CG 21

1.1 CAPITULARES

1.1.1 Consejo Superior

1. Don Luigi RICCERI, *Rector Mayor*
2. Don Gaetano SCRIVO, *Vicario*
3. Don Egidio VIGANO, *Cons. para la Formación del personal*
4. Don Giovenale DHO, *Cons. para la pastoral juvenil*
5. Don Giovanni RAINERI, *Cons. para la past. de adultos*
6. Don Bernard TOHILL, *Cons. para las Misiones*
7. Don Ruggiero PILLA, *Ecónomo General*
8. Don Luigi FIORA, *Cons. regional*
9. Don José V. HENRÍQUEZ, *Cons. regional*
10. Don Antonio MELIDA, *Cons. regional*
11. Don Giovanni TER SCHURE, *Cons. regional*
12. Don Juan Edmundo VECCHI, *Cons. regional*
13. Don George WILLIAMS, *Cons. regional*

1.1.2 Otros Miembros por derecho

14. Don Renato ZIGGIOTTI, *Rector Mayor Emérito*
15. Don Decio TEIXEIRA, *Procurador General*
16. Don Raffaele FARINA, *Regulador del CG 21*

1.1.3 Inspectorías (*) Inspectores

- | | |
|-----|----------------------------|
| AfC | 17. D. Henri REUMERS |
| Ant | 19. D. Giovanni ARTALE |
| ABA | 21. D. Jorge CASANOVA |
| ABB | 24. D. Juan CANTINI |
| ACó | 26. D. Jorge MEINVIELLE |
| ALP | 28. D. José Pedro POZZI |
| ARo | 30. D. Francisco TESSAROLO |
| Aul | 32. D. Wallace CORNELL |
| AuS | 34. D. Joseph PITZL |

Delegados

- | |
|----------------------------|
| 18. D. Jacques NTAMITALIZO |
| 20. D. Angel SOTO |
| 22. D. W. MALDONADO |
| 23. D. Francisco LEOCATA |
| 25. D. Benjamín STOCETTI |
| 27. D. Eusebio FARIAS |
| 29. D. Demetrio LICCIARDO |
| 31. D. Angel BUTTO |
| 33. D. F. BERTAGNOLLI |
| 35. D. Ludwig SCHWARTZ |

Suplentes

- | |
|-----------------|
| D. J. Dingenen |
| D. J. Mesidor |
| D. S. Negrotti |
| D. J. Cristiano |
| D. E. Moreno |
| D. A. Pepman |
| D. R. Mañas |
| D. A. Buccolini |
| D. N. Ford |
| D. O. Wansch |

(*) Faltan las Inspectorías de Boemia-Moravia, Eslovaquia y Hungría, y la Delegación de Vietnam.

Inspectoria Inspectores

Delegados

Suplentes

BeN	36. D. Maurits QUARTIER	37. D. Enrico BIESMANS	D. J. Schepens
BeS	39. D. Pascal POU MAY	38. D. Roger VANSEVEREN	D. F. Pottie
Bol	41. D. Rinaldo VALLINO	40. D. Fernand NIHOUL	D. P. Vivier
BBH	43. D. Alfredo CARRARA	42. D. Mario PANI	D. R. Cotta
BCG	45. D. Walter BINI	44. D. Wolfgang GRUEN	D. G.P. Campos
BMa	47. D. Antonio RASERA	46. D. Walter BOCCHI	D. G. Winkler
BPA	49. D. Guerrino STRINGARI	48. D. Bruno SECHI	D. G. Gómez
BRe	51. D. Antonio POSSAMAI	50. D. Pedro Antonio de LIMA	D. L. Rossa
BSP	53. D. Fernando LEGAL	52. D. Orsini N. LINARD	D. G. Teofilo
CAM	55. D. Luis CHINCHILLA	54. D. Hilario MOSER	D. I. Danelon
Cil	57. D. Sergio CUEVAS	56. D. Vidal HERNÁNDEZ	D. O. Rodríguez
Cin	59. D. John WAN	58. D. Giuseppe NICOLUSSI	D. A. Videla
CoB	61. D. Mario Alberto JIMÉNEZ	60. D. Alessandro MACHUY	D. Gius. Zen
CoM	63. D. Jorge NIETO	62. D. Luis RIVEROS	D. S. Pongutá
Ecu	65. D. Carlos VALVERDE	64. D. Gabriel GONZALEZ	D. C. Montalvo
		66. D. Fernando PERAZA	D. G. Bottasso
Fil	68. D. José CARBONELL	67. D. Teodoro ARROYO	D. G. Perrelló
FLy	70. D. Georges LINEL	69. D. Edgar ESPIRITU	D. A. Cogliandro
FPa	72. D. Pierre PICAN	71. D. Edmond KLENCK	D. M. Mouillard
		73. D. Georges LORRIAUX	D. J. Gouriou
GeK	75. D. Karl OERDER	74. Sig. Yvon BOURSIER	D. G. Balbo
GeM	77. D. Richard FEUERLEIN	76. D. Heinrich SCHUH	Ch. U. Gillner
		78. D. August BRECHEISEN	D. U. Knapp
Gia	80. D. Gennaro HONDA	79. Sig. Hans BORCHARDT	D. G. Fiedler
GBr	82. D. Bernard HIGGINS	81. D. Danilo FORTUNA	D. G. Ishikawa
InB	84. D. Tony D'SOUZA	83. D. Martin McPAKE	D. J. Collett
InC	86. D. Nicolò LO GROI	85. D. Giuseppe CASTI	D. L. Nazareth
InG	88. D. Matthew PULINGATHIL	87. D. Gius. KEZHAKKEKARA	D. L. Colussi
		89. D. T. MENAMPARAMPIL	Sig. N. Valeri
InM	91. D. Benjamin PUTHOTA	90. D. M. KOCHUPARAMPIL	D. O. Paviotti
		92. D. Thomas PANAKEZHAM	D. Manjil Ittyachen
Irl	94. D. Michael HICKS	93. D. Paul PUTHANANGADY	Sig. J. Mannath
IAd	96. D. Carlo MELIS	95. Sig. John HARKIN	D. V. Ford
ICe	98. D. Felice RIZZINI	97. D. Nazzareno CENTIONI	D. V. Di Meo
		99. D. Mario FILIPPI	D. E. Ferasin
ILi	101. D. Giuseppe SANGALLI	100. Sig. Mario MIGLINO	Sig. G. Bombarda
ILo	104. D. Angelo VIGANÒ	102. D. Paolo NATALI	D. E. Torrigiani
		103. D. Severino BRESCHI	D. G. Galligani
IMe	107. D. Pasquale LIBERATORE	105. D. Francesco MARACCANI	D. L. Melesi
		106. D. Luigi BOSONI	Sig. F. Marinelli
INo	110. D. Giov.Batt. LUCETTI	108. D. Pio DEL PEZZO	D. A. Verdecchia
		109. D. Nicola PALMISANO	D. E. Artale
		111. D. Vittorio RE	D. S. Colombo

<i>Inspectoría Inspectores</i>	<i>Delegados</i>	<i>Suplentes</i>
IRo 113. D. Salvatore DE BONIS	112. Sig. Renzo TOMASELLO	D. P. Scalabrino
ISi 116. D. Arturo MORLUPI	114. D. Luciano VECCHI	Sig. P. Vespa
ISu 119. D. Antonio MARRONE	115. D. Paolo VILLASANTA	D. A. Cencia
IVn 122. D. Omero PARON	117. D. Gino CORALLO	
IVr 125. D. Antonio MARTINELLI	118. D. R. FRATTALLONE	D. C. Conti
JuL 128. D. Rudolf BORSTNIK	120. D. Mario COLOMBO	D. P. Latorre
JuZ 130. D. Milan LITRIC	121. D. Giacomo MORGANDO	D. L. Allegri
MOr 132. D. Lino OTTONE	123. D. Aldo BORT	Sig. R. Mano
MeG 134. D. Salvador NAVA	124. D. Zelindo TRENTI	D. N. Castenetto
MeM 136. D. Ramón GURRUCHAGA	126. D. Raimondo LOSS	D. A. Zuliani
Ola 138. D. Adriano Van LUYN	127. D. Guido GATTI	D. G. Bonato
Par 140. D. Víctor REYES	129. D. Stanislao HOČEVAR	Sig. G. Boni
Per 142. D. Jorge SOSA	131. D. Ivan GRBEŠIĆ	D. W. Dermota
PoK 144. D. M. KACZMARZYK	133. D. Alfredo PICCHIONI	D. P. Simic
	135. D. Marcino GUZMAN	D. G. Laconi
	137. D. Pablo AGUAYO	D. J. Gutiérrez Jiménez
	139. D. Wim SARIS	D. J. Solis
	141. D. Carlos GIACOMUZZI	D. N. Meijer
	143. D. Carlos CORDERO	D. N. Fernández
	145. D. Agostino DZIEDZIEL	D. G. Colombi
	146. D. Guglielmo NOCON	D. A. Smigielski
	148. D. Stefano PRUS	D. C. Szczerba
	149. D. Stanislaw SKOPIAK	D. A. Strus
	151. D. José María RIBEIRO	D. J. Krol
	153. D. José COLOMER	D. J. Caetano
	154. D. Antonio DOMENECH	D. A. Manero
	156. D. Matías LARA	D. J. Canals
	157. D. Juan LAZARO	D. F. Hernando
	159. D. Antonio RODRIGUEZ T.	D. L. Puyadena
	161. D. Antonio GONZÁLEZ	D. R. Gutiérrez
	162. D. Antonio SAN MARTÍN	D. A. García-Verdugo
	164. D. Julián OCANA	D. J. Egozcue
	165. D. E. ALBUQUERQUE	D. J. Sánchez
	167. D. Valentín VIGUERA	D. J. Juarros
	169. D. Miguel ASURMENDI	D. J. Borrego
	170. D. Jesús EZCURRA	D. F. Ugalde
	172. D. Edward LIPTAK	D. D. De Blase
	173. D. Joseph TYMINSKI	Sig. A. Bertello
	175. D. Tom PRENDEVILLE	D. Rog. Luna
	177. D. Anton SMIT	D. G. Ulliana
	179. D. Nicolás COTUGNO	D. L. Schmidt
	181. D. Luciano ODORICO	D. J. Holgado
	182. D. José Angel DIVASSON	D. D. Angulo
SBa 152. D. Alfredo ROCA		
SBi 155. D. Salvador BASTARRICA		
SCó 158. D. Antonio CALERO		
SLe 160. D. Aureliano LAGUNA		
SMa 163. D. José Antonio RICO		
SSe 166. D. Santiago SÁNCHEZ		
SVa 168. D. Joaquín CARDENAL		
SUE 171. D. Salvatore ISGRO		
SUO 174. D. Harry RASMUSSEN		
Tha 176. D. Michael PRAPHON		
Uru 178. D. Héctor LECUONA		
Ven 180. D. Ignacio VELASCO		

1.1.4 *Delegaciones y Casas dependientes directamente del Rector Mayor*

RMU	183. D. Mario BASSI	184. D. Pietro BRAIDO	D. L. Calonghi
Kor		185. D. Robert FALK	D. E. Bonetti
RMG		186. D. Dominique BRITSCHU	D. E. Segneri

1.2 *Observadores*

Delegado del Rector Mayor para las Inspectorías de Polonia
Don Stanislao ROKITA

Vicario para las Hijas de María Auxiliadora
Don Giuseppe ZAVATTARO

Salesianos Coadjutores invitados por el Rector Mayor

- D. Angel ACOSTA (Insp. de Rosario)
- D. Roque BEJARANO (Bogotá)
- D. Roberto DIAS (Bombay)
- D. José JUARROS (Madrid)
- D. Raimundo MESQUITA (Belo Horizonte)
- D. Matías PIÑUELA (León)
- D. Renato ROMALDI (Casa Generalicia)
- D. Huberto SANON (Antillas)

2. Breve crónica

2.1 Con fecha 18 de abril de 1977, el Rector Mayor, de acuerdo con el art. 102 de los Reglamentos, nombrada la Comisión Jurídica, encargada de examinar las actas de elección de los Delegados para el CG 21. Está formada por los siguientes Hermanos: don Cayetano BRUNO, *Presidente*; don Mario GRUSSU, don Juan HOMOLA, don Piergiorgio MARCUZZI. Los resultados de su trabajo serán presentados a la Asamblea Capitular al comienzo del CG 21.

2.2 El mismo mes de abril, el Regulador encargaba a un grupo de Hermanos recopilar material y subsidios para las celebraciones litúrgicas de los momentos importantes de CG 21. Con este mismo fin se ha puesto también en contacto el Regulador con Hermanos de naciones y lenguas diversas.

2.3 Del 1 al 31 de mayo, un grupo de 10 Hermanos, autodenominado « grupo de mayo », bajo la responsabilidad del Regulador y

dirección técnica de su Secretario don Nicolás CERISIO, ha reunido y catalogado el material enviado por los Capítulos Inspectoriales y por los Hermanos para el CG 21. Participaban en el grupo los siguientes Hermanos: don Pedro Ambrosio, don Jesús Borrego, don Angel Botta, don Pedro Dalbesio, don Jesús Díaz, don Gino Frangi, don José Heriban, don Mario Mauri, don Juan Antonio Romo, don Fausto Santacatarina, don Mino Semeraro.

Las propuestas recibidas han sido ordenadas según los tres puntos fundamentales sobre los cuales Hermanos y Capítulos Inspectoriales habían de reflexionar y enviar propuestas: 1. Enmiendas presentadas a las Constituciones y Reglamentos renovados; 2. Propuestas sobre el tema general de estudio; 3. Propuestas sobre otros temas que Capítulos y Hermanos considerasen de interés general para la Congregación. Todo este material, ordenado en ficheros adecuados, ha sido puesto a disposición de la Comisión Precapitular y servirá para que puedan consultarlo los participantes del CG 21. El « grupo de mayo » merece nuestro elogio por la compilación de los cinco volúmenes ciclostilados que recogen la serie de propuestas enviadas, con una presentación gráfica de lectura fácil y rápida. Estos cinco volúmenes, junto con dos « cuadernos de trabajo » y otros gráficos y diagramas, constituyen el instrumento principal de trabajo de la Comisión Precapitular, y serán entregados a todos los participantes del CG 21.

3. La Comisión Precapitular

3.1 El 27 de mayo de 1977 el Rector Mayor nombrada la Comisión Precapitular, que, bajo la responsabilidad del Consejo Superior, habrá de elaborar las relaciones o esquemas que serán enviados a los miembros del CG 21 y después discutidos en el Capítulo (Reglam. 101).

La Comisión ha iniciado sus trabajos en Roma, en la Casa Generalicia, el día 6 de junio, y el uno de julio se ha trasladado a Frascati-Villa Tuscolana, donde continuará los trabajos hasta últimos de julio.

La Comisión está formada por los siguientes Hermanos: don Rafael FARINA, *Presidente*; don Angel AMATO (*Delegación de Opera PAS*), don Juan ARTALE (*Inspectoría de las ANTILLAS*), don Mario BASSI (*Del. de Opera PAS*), don Tarcisio BERTONE (*Del. de Opera*

PAS), don Walter BINI (*Inspectoría de Campo Grande*), don Jesús BORREGO (*Inspectoría de Sevilla*), don Cayetano BRUNO (*Delegación de Opera PAS*), don Juan CANTINI (*Inspectoría de Bahía Blanca*), don Juan CANALS (*Inspectoría de Barcelona*), don Igino CAPITANIO (*Casa Generalicia*), don José COLOMER (*Insp. de Barcelona*), don Martín MCPAKE (*Insp. de Gran Bretaña*), don Mario FILIPPI (*Insp. Central*), don Carlos GIACOMUZZI (*Inspectoría de Paraguay*), don Juan HARKIN *coadjutor* (*Insp. de Irlanda*), don Salvador ISGRO (*Insp. de New Rochelle*), don Mario MIDALI (*Del. de Opera PAS*), don Mario MIGLINO *coadjutor* (*Insp. Central*), don José NICOLUSSI (*Insp. de Chile*), don Tomas PANAKEZHAM (*Insp. de Madrás*), don Renato ROMALDI *coadjutor* (*Casa Generalicia*), don Decio TEIXEIRA (*Casa Generalicia*), don Renzo TOMASELLO (*Insp. de Novara*), don Valentín VIGUERA (*Insp. de Sevilla*).

Los trabajos de secretaría corren a cargo de los Hermanos: don Nicolás Cerisio, don José De Bortoli, don Jesús Díaz, don Antonio Canzian.

3.2 El trabajo que realiza esta Comisión es el siguiente.

3.2.1 Estudia el *material* llegado de los Capítulos Inspectoriales y de los Hermanos en general, referente a revisión de las Constituciones y Reglamentos, al tema general o a otros temas.

En la preparación de los esquemas, la Comisión tiene en cuenta ante todo las *propuestas* enviadas por los Capítulos Inspectoriales y Hermanos en general; el examen de *otros materiales* (Actas de los Capítulos, aportaciones de estudio, etc.) sirve sobre todo para iluminar y aclarar las mismas propuestas.

Las propuestas de los Capítulos Inspectoriales, en confrontación con las de los Hermanos en general, tienen un valor particularmente cualificado.

3.2.2 Después la Comisión pasa a redactar uno o más esquemas de trabajo para el CG 21. Tal esquema contendrá al menos estos elementos:

a) una breve síntesis, clara y lineal, de las propuestas sobre el tema o problema confiado a la Comisión o a un grupo de la misma; obviamente, esta síntesis no deberá ser una repetición de la que ya hizo el « grupo de mayo »;

b) encuadrar los puntos principales en el conjunto de las propuestas; en la individuación de estos puntos son determinantes: el número de Capítulos Inspectoriales (y de Hermanos) que hacen una propuesta, y el resultado de la votación que la propuesta ha tenido en los Capítulos Inspectoriales y sus motivaciones;

c) un plan de trabajo para el CG 21: íter del mismo, propuestas alternativas y, en lo posible, indicaciones de solución.

3.3 Para facilitar el trabajo, la Comisión Precapitular se ha dividido en cuatro subcomisiones: 1. para las « Constituciones y Reglamentos »; 2. para el « Tema general de estudio »; 3. Para « El Salesiano Coadjutor »; 4. para « La Formación ».

4. El « Salesiano Coadjutor » en el CG 21

4.1 El Congreso Mundial sobre el Salesiano Coadjutor (CMSC), celebrado en Roma en 1975, formuló, entre otras, dos propuestas con vistas al CG 21 (Atti CMSC, p. 553, n. 8-9):

1) « El Consejo Superior, dentro de los poderes especiales concedidos por el Motu Proprio "Ecclesiae Sanctae" y en los límites fijados por el CGE (n. 765-766), procure oportunamente que: En el próximo Capítulo General 21, llamado al importante cometido de revisar y sancionar las Constituciones renovadas, haya un número proporcionado de representantes Salesianos Coadjutores como Delegados o, al menos, como Observadores, de los cuales una parte sea elegida en las Regiones ».

2) « Constitúyase cuanto antes una comisión especial encargada de estudiar a fondo los problemas propios del Salesiano Coadjutor en preparación del Capítulo General 21. Dicha comisión tendrá en cuenta, como punto de partida, el material llegado de los Congresos Inspectoriales y Regionales sobre el Salesiano Coadjutor, y las Actas de este CMSC ».

El Rector Mayor con el Consejo Superior, acogiendo la segunda propuesta — que por lo demás explicita un deseo ya contenido en cierto modo en el CGE —, dentro de la Comisión Precapitular ha constituido una Subcomisión para el estudio de los problemas indicados en tal propuesta del CMSC.

En cuanto a la segunda propuesta (n. 9) sobre la representación proporcional de Salesianos Coadjutores como *Delegados* para el CG 21, el Consejo Superior estima que no tiene esos poderes especiales, a que hace referencia la misma propuesta, para nombrar o hacer elegir a Salesianos Coadjutores como Delegados, fuera o contra las normas fijadas por las Constituciones y los Reglamentos; y esto por las siguientes razones:

1) El *Motu Proprio* «*Ecclesiae Sanctae*» II, I, 7 a que hacen referencia los n. 765-766 del CGE, concede al Consejo Superior la facultad de modificar o de intervenir sobre las prescripciones de las Constituciones anteriores, aunque hayan sido recogidas en la Constituciones nuevas o en los Reglamentos, así como autorizar experiencias contrarias al derecho común. Pero tal facultad de modificar y hacer experiencias está limitada por las « condiciones establecidas » por el CGE (Eccl. Sanctae II, 17; CGE 765, 3), y ciertamente no puede ser ejercida para modificar deliberaciones capitulares o contra ellas, sino sólo para completarlas o aclararlas para la « dirección práctica » (CGE 766).

2) La asamblea capitular del CGE, como aparece en el Acta n. 89, se pronunció explícitamente sobre el problema de la « representación por categorías » en el Capítulo General. En la votación de sondeo sobre el esquema 18, a la pregunta n. 36: « ¿Quiere la asamblea que se mantenga el tipo de representación *genérica* — o sea, no por categorías — hasta ahora en uso en la Congregación? », la asamblea capitular, el 11 de noviembre de 1971, respondía afirmativamente con gran mayoría (181 votos de un total de 195).

3) Por otra parte, la misma asamblea había tratado el problema de la paridad jurídica del Coadjutor, no sólo en la discusión sobre el « guía de la comunidad religiosa » (Const. 35), sino en discusiones, estudios escritos e intervenciones orales numerosas y cualificadas. Tras largo y serio estudio del problema, y después de votar a la pregunta de sondeo antes referida y aprobar el art. 35 de las Constituciones, el CGE sintió claramente (y por boca del Rector Mayor en la inminencia de la clausura del Capítulo) la necesidad de que el problema fuese estudiado más a fondo, y madurase más (Acta n. 140 y anexo). Por esta razón se ha celebrado el CMSC y ha sido nombrada la referida Subcomisión en preparación del CG 21.

Estas consideraciones han llevado al Consejo Superior a la con-

clusión de que el lugar y autoridad, únicos competentes para recoger la primera propuesta del CMSC (n. 8) aquí referida, es el próximo Capítulo General 21.

4.2 Respondiendo a la petición anterior, el Rector Mayor — en los límites de las facultades que le conceden las actuales Constituciones (art. 113 de los Reglamentos) — ha nombrado siete Salesianos Coadjutores como « Observadores en el CG 21 ». Dichos Observadores han sido nombrados para integrar el número de Coadjutores elegidos como Delegados, de modo que cada Región tenga al menos dos Coadjutores presentes en el CG 21.

La lista de los Observadores se halla en el número 1.2 de esta sección de las Actas (pág. 39).

4. COMUNICACIONES

1. Nombramientos

a) El Rector Mayor ha nombrado inspector de la Inspectoría de Valencia (España) a don Joaquín Cardenal.

b) A propuesta del Rector Mayor, la Sagrada Congregación para la Educación Católica ha llamado a don Rafael Farina para el cargo de Rector Magnífico de la Universidad Pontificia Salesiana. Don Farina, que sucede en el cargo a don Pedro Braido, permanecerá en el mismo tres años.

2. El Grupo Editorial Don Bosco

Tras dos años de período experimental, ha sido constituido oficialmente en La Plata (Argentina), y aprobado por el Rector Mayor, el « Grupo Editorial Don Bosco », al cual la Conferencia Inspectorial Argentina confía de ahora en adelante sus programas editoriales en el campo de la catequesis y de la pastoral.

La iniciativa está motivada por la necesidad de servir mejor a la Congregación y a la Iglesia en un sector que « pertenece a la vocación salesiana » (don Ricceri), y en el cual las precedentes iniciativas a nivel puramente inspectorial y local no consentían alcanzar los resultados deseados. « Ya no es — ha escrito el Rector Mayor en el documento de aprobación — tiempo de tentativas individuales, de corto alcance: se trata de planificar una acción de amplio alcance, en el tiempo y en la programación, y actuando con una acción continuada ».

A esta decisión se ha llegado tras un período de prueba que ha durado dos años, y en el cual « Ediciones Don Bosco » de La Plata ha demostrado capacidad en el campo del libro y ha superado las prevenciones iniciales y madurado nuevas perspectivas de presencia en la evangelización.

La Conferencia Inspectorial Argentina con su Regional don Vecchi, ha estimado que era el momento de comprometerse en un esfuerzo común. Las Inspectorías concurrirán a formar el capital, a dar una sede a la editorial, y a preparar el personal salesiano, de modo que la actividad emprendida tenga las necesarias garantías de estabilidad y eficacia.

Las decisiones de la Conferencia Inspectorial son de por sí sólo orientativas, pero con la aprobación del Rector Mayor — en virtud del artículo 123 de los Reglamentos — se hacen vinculantes.

El nuevo « grupo Editorial » de La Plata trabajará también en el sector audiovisual, y pretende organizar un verdadero centro catequístico, con biblioteca, locales y actividades adecuadas. Todo ello en el espíritu del CGE, que en el n. 462 había expresado una orientación concreta: « Las editoriales salesianas de una misma nación o de una misma lengua tiendan a una estrecha coordinación entre sí y además a un intercambio en el plano internacional ».

3. Noticias misioneras

La próxima expedición misionera. En el Dicasterio de las Misiones se está ultimando la lista de los misioneros que partirán con la próxima Expedición, la 107 de la larga serie iniciada por Don Bosco. También se está preparando el « Curso para los futuros misioneros », que tendrá lugar como otros años en la Casa Generalicia, a partir del 3 de septiembre. Terminará con la función de despedida, fijada para el 2 de octubre en Turín, Valdocco.

Llamamiento apremiante. Llegan continuamente al Rector Mayor peticiones muy sentidas de personal. Proviene de Inspectores y de Obispos salesianos de los territorios de misión, y algunas también de otras zonas de la Congregación. Otras llegan de Obispos no salesianos, de Asia, Africa, América Latina, Oceanía.

Al echar una mirada rápida sobre el cuadro que hay a continuación, puede tenerse la impresión de que sea un árido elenco de localidades; en realidad, a cada nombre corresponden una o más cartas en que, con honda preocupación, hermanos y obispos constatan con dolor que la mies es mucha y los obreros pocos.

	PAISES O INSPECTORIAS	PRELATURAS
ASIA	<p>Corea</p> <p>Filipinas</p> <p>Jordania</p> <p>Japón</p> <p>Irán</p> <p>Israel</p> <p>Líbano</p> <p>Macau</p> <p>Siria</p> <p>Tailandia</p> <p>Timor *</p>	<p>Indonesia: Djakarta</p> <p>Denpasar, Pedang</p>
AFRICA	<p>Burundi *</p> <p>Cabo Verde</p> <p>Egipto</p> <p>Etiopía</p> <p>Gabón</p> <p>Ruanda *</p> <p>Zaire *</p>	<p>Benin, Parakou</p> <p>Burundi: Ruyige, Muyinga</p> <p>Camerún: Meiganga</p> <p>Congo: Brazzaville</p> <p>Costa de Marfil</p> <p>Dahomey: Cotonu</p> <p>Djibouti</p> <p>Gabón: Ibreville, Oyem</p> <p>Gana: Kumasi</p> <p>Liberia: Monrovia</p> <p>Madagascar: Ambanja, Tananarive</p> <p>Mozambique: Teté</p> <p>Rep. Africa Central</p> <p>Ruanda: Kabgayi</p> <p>Uganda: Campala, Gaba</p> <p>Zambia: Kasama</p>
OCEANIA		<p>Tahití</p> <p>Samoa</p>
AMER. LATINA	<p>Argentina: Buenos Aires, Bahía Blanca, Córdoba, La Plata</p>	<p>Argentina: Anatuya, Salta</p>

El asterisco (*) indica mayor necesidad y urgencia.

	PAISES O INSPECTORIAS	PRELATURAS
	Bolivia Brasil: Campo Grande *, Manaus, Porto Alegre, Recife Chile Colombia: Bogotá Ecuador Guatemala Haití Paraguay * Perú * Puerto Rico Rep. Dominicana Venezuela	Bolivia: La Paz Brasil: Aracajú, Guiratinga, Humaitá, Porto Velho, Río Negro Chile: Punta Arenas, Iquique Colombia: Ariari El Salvador Ecuador: Méndez México: Mixes Paraguay: Chaco Rep. Dominicana: Barahona Venezuela: Puerto Ayacucho

Las peticiones se refieren a una gran variedad de cometidos:

Agrónomos	Fontaneros
Agropecuarios	Maestros
Administradores	Enfermeros
Asistentes	Encuadernadores
Catequistas	MISIONEROS
Ecónomos	Mecánicos
Electricistas	Operadores de radio y tv
Electrónicos	Párrocos
Factótum	Pastoralistas (jóvenes, adultos)
Formadores	Profesores (seminarios menores...)
Aparejador	Sastres
Artes gráficas	Secretarios (obispado)
	Impresores

Hay una situación que merece destacarse, no sólo a título explicativo, sino además por la urgencia que la caracteriza. Es la misión de Marauiá entre los Guaicas del Río Negro (Brasil). Fundada y sostenida por el Padre Gois, excepcional misionero de primera línea, con

la muerte de éste ha quedado abandonada. Residía allí otro Hermano, pero el Inspector no ha creído procedente dejarlo solo. Escribe un misionero de la zona: « Me da mucha pena la situación de la casa de Marauíá. Los indios ahora están dispersos y viven en lucha entre ellos. Son cerca de 1500 nativos, con los cuales habíamos tomado contacto por primera vez hace diez años. Viven en la edad de la piedra, completamente desnudos, pobrísimos. Yo voy a visitarlos cada dos o tres meses; pero sería necesario estar con ellos para poder educarlos, y poco a poco llevarlos al Evangelio ». Harían falta, pues, dos Hermanos, dispuestos a pasar algún año en otra misión más fácil, preparándose, para ir después a Marauíá.

Dos libros. Reseñamos dos volúmenes en italiano sobre nuestras misiones, salidos a la luz en estos meses, y que merecen ser conocidos por los salesianos.

— DOMENICO BERTETTO (ha preparado la edición), **María Auxiliatrice e le missioni.** Libreria Ateneo Salesiano, Roma 1977. Pág. 400, liras 5.000.

Es el undécimo volumen de la colección « Atti dell'Accademia Mariana », e ilustra el puesto de María en las misiones católicas como « Madre de la Iglesia misionera ». El conocido mariólogo salesiano ha recopilado en esta obra las colaboraciones de ilustres autores de otras Congregaciones, y los testimonios vivos de misioneros y misioneras de Don Bosco.

— ANTONIO ALATAREJOS (ha preparado la edición), **La Famiglia Salesiana, Famiglia missionaria.** Editorial LDC, Turín 1977. Pág. 248, liras 3.000.

Este ágil volumen recoge el material más significativo expuesto durante la « semana de espiritualidad » de orientación misionera que se desarrolló en la Casa Generalicia en enero de 1976. En él se estudia el problema misionero en sus líneas generales y en los aspectos típicamente salesianos. Contiene conferencias de importantes estudiosos, y relaciones y testimonios de algunos « obreros de la viña ».

Las ayudas de Solidaridad Fraternal. Las aportaciones de Solidaridad Fraternal se acercan a la consoladora meta de los 600 millones de liras. Mediante los últimos contributos recibidos (véase el elenco

que sigue), nuestro fondo ha podido ayudar a 40 realizaciones, grandes o pequeñas. Por otra parte, recurriendo a otras fuentes, el Rector Mayor ha podido ofrecer una sustanciosa ayuda económica a unas sesenta obras particularmente necesitadas, en países en vías de desarrollo.

4. Solidaridad Fraternal (relación 23)

a) INSPECTORÍAS DE LAS CUALES PROVIENEN LAS OFERTAS

AMERICA

Estado Unidos, San Francisco	Liras	8.185.000
------------------------------	-------	-----------

ASIA

Filipinas		2.000.000
-----------	--	-----------

EUROPA

Bélgica Norte		3.000.000
Bélgica Sur		468.233
Alemania Norte		3.750.000
Italia, Central		2.500.000
Italia, Ligur		4.000.000
Italia, Meridional		1.000.000
Italia, Romana		1.300.000
Italia, San Marco		1.630.000
Italia, Universidad Pontificia Salesiana		1.000.000
Italia, Casa Madre		500.000
Un Hermano, para una bolsa de estudios		500.000
Holanda		4.272.000
España, Sevilla		3.750.000

<i>Total ingresado del 1-3-1977 al 5-6-1977</i>		37.855.233
---	--	------------

<i>Resto anterior en caja</i>		26.509
-------------------------------	--	--------

<i>Suma disponible a 5-6-1977</i>		37.881.742
-----------------------------------	--	------------

b) DISTRIBUCION

AFRICA

Africa Central: bolsa para estudiantes pobres de Burundi	600.000
Etiopía, Adigrat: para pobres y damnificados (de Holanda)	3.272.000
Guinea Ecuatorial, Bata: para una necesidad urgente	1.000.000
Sudáfrica: bolsas de estudio para jóvenes negros pobres	600.000

AMERICA

Antillas, Haití: para iniciativas de pastoral juvenil	800.000
Argentina, Bahía Blanca: para cuidados médicos de un misionero	1.890.000
Argentina: a mons. Sapelak (de San Francisco)	185.000
Bolivia: bolsas para estudiantes pobres	500.000
Brasil, Humaitá: para el apostolado catequético	500.000
Brasil, Humaitá: para familias indigentes de Manicoré	500.000
Chile: para la mesa de los pobres	1.000.000
Chile, Valparaíso: máquina de coser para el « Centro Madres »	680.000
Centro América, Tegucigalpa: para varias necesidades pastorales	1.000.000
Ecuador, Méndez: para transporte aéreo de indios enfermos pobres	600.000
Ecuador, Chiguaza: para necesidades del centro misionero	300.000
Ecuador, Guayaquil: para socorrer a jóvenes marginados	500.000
Colombia, Ariari, Lejanías: para bolsas de estudios y para el centro misionero	1.500.000

Colombia, Bogotá: para actividades oratorianas	1.000.000
Colombia, Barranquilla: para la mesa de los pobres	1.500.000

ASIA

Birmania: instalaciones de centros juveniles	1.000.000
Corea: para la educación de hijos de leprosos	600.000
Filipinas, Cebú: libros para biblioteca de aspirantes	1.000.000
Filipinas, Pasil: para urgencias de la nueva parroquia	1.000.000
Filipinas, Tondo: medicinas para pobres	600.000
India, Bombay, Wadala: para apostolado entre los marginados	500.000
India, Calcuta, Azimganj: para la educación de los indígenas Santali	500.000
India, Gauhati, Moranhat: para cursos de formación catequética de los cristianos	600.000
India, Bangalore: para pozos en aldeas pobres	1.500.000
India, Cochín, Vaduthala: libros para la biblioteca del aspirantado	1.000.000
India, Mannuthy: para la biblioteca del aspirantado	500.000
India, Pallikonda: para pagar una deuda	200.000
India, Polur: casas para catequistas	1.000.000
India, Shillong: para actividades del oratorio de la catedral	400.000
India, Tura, Damra: para biblioteca ambulante de estudiantes	1.500.000
India, Tura: para el nuevo internado	1.000.000
Sri Lanka, Negombo: libros y material para el centro cultural de pescadores pobres	1.000.000

Tailandia, Betong: para el asilo de ancianos	600.000
Timor: para la mesa de los pobres	2.000.000
Vietnam: para la formación de los Hermanos	2.000.000

EUROPA

Italia, Caltanissetta: instrumentos pastorales para el centro vocacional	1.450.000
--	-----------

<i>Total distribuido del 1-3-1977 al 5-6-1977</i>	<u>37.877.000</u>
---	-------------------

<i>Resto en caja</i>	4.742
----------------------	-------

<i>Total</i>	<u>37.881.742</u>
--------------	-------------------

c) MOVIMIENTO GENERAL DE SOLIDARIDAD FRATERNA

<i>Sumas recibidas al 5-6-1977</i>	561.658.256
------------------------------------	-------------

<i>Sumas distribuidas hasta la misma fecha</i>	561.653.514
--	-------------

<i>Resto en caja</i>	<u>4.742</u>
----------------------	--------------

5. ACTIVIDADES DEL CONSEJO SUPERIOR E INICIATIVAS DE INTERES GENERAL

Dos hechos han caracterizado la actividad del Consejo Superior en los últimos meses: la conclusión de las visitas a las Inspectorías, y el comienzo de los trabajos de preparación inmediata del Capítulo General.

El RECTOR MAYOR, además del trabajo ordinario, ha animado con su presencia algunas iniciativas de la Familia Salesiana en Italia. En el mes de abril presidió en Turín la conmemoración de don Pedro Ricaldone en el 25 aniversario de su muerte (puesto de relieve con una erudita conferencia de don Eugenio Valentini). En mayo asistió al espectáculo « La Scaletta », realizado por grupos juveniles salesianos, y que fue registrado por la televisión. Después estuvo presente en la « fiesta de la familia salesiana » que la Inspectoría Meridional ha celebrado en Nápoles, y estuvo en Turín para el 24 de mayo.

LOS DICASTERIOS de la Formación, de la Pastoral Juvenil, de Adultos y de Misiones, están preparando los contributos respectivos de cada uno de ellos para la preparación del próximo Capítulo General.

Por otra parte, *don Viganó*, *don Dho*, y *don Raineri*, con relación a la Universidad Salesiana, mantienen un diálogo de estudio entre Consejo Superior y una comisión extraordinaria de la UPS (Rector Magnífico y decanos) que tiene como objetivo revisar la organización y renovación global de este máximo centro de cultura salesiano.

El *Dicasterio de la Formación* está elaborando criterios generales y orientaciones específicas para los estudios y la formación intelectual de los Hermanos, teniendo en cuenta el material recogido en las reuniones de estudio que se han celebrado estos años.

Don Tobill en los meses de marzo a abril ha realizado una visita por Las Antillas, Colombia y Venezuela. En Santo Domingo y Puerto Rico ha mantenido contacto con los Hermanos que trabajan de un modo más específico con la juventud pobre. En Ariari (Colombia) ha visitado casi todos los centros de misión y ha visto a todos los Her-

manos. Pasó la Semana Santa en las misiones del Alto Orinoco, entre los indios, y ha podido constatar la urgente necesidad de personal de aquella misión.

En el *Dicasterio de la Pastoral de Adultos* se ha realizado una labor de sensibilización en relación con los Cooperadores y Exalumnos, con miras al próximo Capítulo General, con objeto de asociarlos a tal acontecimiento, y sobre todo a la « opción por la evangelización » que el Capítulo proyecta.

Don Raineri ha presidido varios encuentros de Cooperadores: en Roma, Cerdeña, Suiza, Liguria; y sigue de cerca el íter para la formación de la « Consulta Mundial de los Cooperadores », que sustituye, con nuevas responsabilidades y con carácter de estabilidad, a la precedente Consulta, hasta ahora provisional. Igualmente ha asistido a las reuniones de la Junta Confederal de Exalumnos (abril y junio) y al Curso para Dirigentes de la Asociación, que ha tenido lugar en Frascati. También sigue los trabajos de las VDB, que preparan la Primera Asamblea General de su historia (se celebrará en la Casa Generalicia del 5 de julio al 5 de agosto de 1977).

LOS CONSEJEROS REGIONALES han concluido el 20 de abril las visitas a las Inspectorías de sus respectivas Regiones: cierran así un programa de viajes que a lo largo del sexenio los ha llevado a visitar todas las Casas de la Congregación.

Don Fiora ha terminado la visita canónica en la Inspectoría Subalpina, después ha presidido la Conferencia Inspectorial Italiana (que ha tratado sobre todo problemas escolares), y una reunión de párrocos y directores de oratorio. En el programa para el verano figuran una « semana para neodirectores », y otros cursos y reuniones diversos.

Don Mélida, que con la visita de la Inspectoría de Valencia ha terminado de visitar toda su Región, en el mes de mayo se reunió en Madrid con la Conferencia Ibérica para hacer un balance final acerca de la actividad de la misma en este sexenio. Celebrando el 25 aniversario de su ordenación sacerdotal (31 de mayo), ha participado en Barcelona a una concelebración junto con 350 sacerdotes (de los cuales 25 salesianos) que se habían ordenado con él en 1952 durante el Congreso Eucarístico Internacional.

Don Ter Schure pasó por las Casas de Africa del Norte, terminando así el ciclo de visitas a sus Inspectorías; al regreso por España, se ha detenido en Montpellier, casa duramente probada por un incendio en el cual perdieron la vida siete jóvenes internos. Después se ha visto con cada uno de los Inspectores de su Región. Para el mes de julio ha organizado en Roma un « curso de formación permanente » reservado para Hermanos de lengua alemana.

Don Williams, con la de Calcuta, ha completado las visitas canónicas en su Región. Posteriormente ha pasado rápidamente por las otras tres Inspectorías de la India, y ha pasado la Semana Santa en Sri Lanka. Tras otra breve parada en la república de Sudáfrica y en Swaziland, ha regresado a Roma para los trabajos del Consejo.

Don Vecchi ha terminado en la Inspectoría de La Plata la última visita canónica. Posteriormente se ha reunido con los responsables del « Grupo de Inspectorías del Plata » (Argentina, Uruguay y Paraguay) para hacer el balance de las actividades interinspectoriales desarrolladas durante el sexenio. Han sido examinadas en particular dos clases de actividades: las de la formación permanente de los Hermanos, y las de carácter editorial (para más noticias, ver en *Comunicaciones* de estas Actas, pág. 45).

No habiendo podido reunir la Conferencia Inspectorial del Brasil, don Vecchi ha enviado a los interesados un balance escrito de las actividades desarrolladas a nivel nacional.

Don Henríquez ha realizado la última visita canónica a la Inspectoría de Bogotá, y ha presidido dos encuentros con los Inspectores de su Región. En la primera reunión han hecho un balance sobre lo realizado en la línea de las « tres pistas » marcadas en Belo Horizonte por los Inspectores de América Latina (catequesis juvenil, formación salesiana, fomento de la unidad a nivel inspectorial y mundial). En la otra reunión, los Inspectores del Grupo han examinado la situación de sus Inspectorías en cuanto a la vida consagrada y al compromiso por la evangelización.

EL CONSEJO SUPERIOR, reunido de nuevo el plenum en Roma en la última quincena de abril, ha dedicado sus reuniones particularmente a tres áreas de actividades; ante todo, la preparación del próximo Capítulo General, de acuerdo con cuanto prescriben las Constitu-

ciones (véase la parte correspondiente en este número de las Actas).

También ha examinado las relaciones de los Regionales sobre las últimas visitas a las Inspectorías. Y asimismo las deliberaciones de los Capítulos Inspectoriales que se refieren a situaciones particulares, y que, según las Constituciones (art. 178), necesitan la aprobación del Consejo Superior.

8. MAGISTERIO PONTIFICIO

Jóvenes, construid en la esperanza una nueva sociedad

El pasado mes de abril Pablo VI ha agregado, a su ya larga serie de discursos y alocuciones dirigidas a los jóvenes, un nuevo texto límpido y ejemplar. Destinado a un grupo juvenil de peregrinación en Roma, en realidad se dirige a la juventud cristiana de todo el mundo. Y contiene un mensaje de fe y esperanza que el educador salesiano está llamado a transmitir a sus alumnos.

(De L'Osservatore Romano del 24-4-1977)

Queridos jóvenes, la Iglesia os mira con gran confianza. La sinceridad de vuestras almas, la sed de autenticidad, que os es propia y que rechaza toda vileza y compromiso, nos dicen que vosotros tenéis la inteligencia y la valentía de hacer de vuestra vida el testimonio de que Cristo es nuestra salvación, la salvación de cada hombre.

Conocemos, en efecto, que vuestra sed de absoluto no puede apagarse con los sucedáneos de ideologías y de experiencias aberrantes. No os dejéis engañar por aquellos que querrían introducir en vuestro corazón ideales diversos o acaso en contraste con los de vuestra fe. Sólo en Cristo está la solución de todos vuestros problemas. El es quien libera al hombre de las cadenas del pecado y de toda esclavitud; El, la luz que brilla en las tinieblas; El es « la verdad que tanto nos sublima » (Dante *Par. XXII, 43*); El es quien da a la existencia las razones por las cuales vale la pena vivir, amar, trabajar, sufrir; El es nuestro apoyo y nuestra fuerza.

A vosotros, jóvenes, toca la entusiasmante misión de ser portadores de Cristo a esta sociedad turbada, hoy más que nunca necesitada de El; sed jóvenes cristianos, verdaderos testimonios de sus enseñanzas, y construiréis en la esperanza una nueva sociedad fundada y ordenada sobre la civilización del amor. Entonces cesarán los temores y las angustias de estos años cruciales, y gracias a vosotros — jóvenes que nos escucháis y jóvenes a quienes llegará el eco de esta confiada exhortación — la humanidad volverá a encontrar el camino del progreso, de la serenidad, de la alegría de vivir.

9. NECROLOGIO

P. Bartolomé Arnold

* en Weiden (Oberpfalz-Alemania) 11.2.1897, † en Carpina (Pernambuco-Brasil) 25.4.1977 a 80 a., 47 de prof. y 40 de sac.

Ordenado de sacerdote, marchó como misionero al Brasil, Amazonia. El duro trabajo a que se obligó acabó minando su salud, y en 1951 hubo de buscar mejores condiciones climatológicas al Noreste, donde se dedicó al ministerio parroquial. Los últimos 15 años ha sido Vicepárroco de Carpina. Una insuficiencia cardíaca, agravada por otras complicaciones, lo obligaron a guardar cama, y a pesar de los cuidados médicos, moría a los pocos días. Trasladado a la parroquia, recibió la visita de la población, que demostraba así su reconocimiento.

Coadj. Alberto Bussi

* en Benedito Novo (S. Catarina-Brasil) 5.11.1909, † en Rio do Sul (Brasil) 25.4.1977 a 67 a. y 44 de prof.

Trabajó en varias casas como asistente y maestro hasta 1953, cumpliendo sus deberes con verdadero espíritu salesiano, y mereciendo la más completa confianza y estima de superiores y alumnos. En 1953 la Inspección de São Paulo hizo don del caro Alberto al nuevo obispo mons. Resende Costa, para que le acompañase como ayudante y fiel compañero. Su modo de actuar, siempre amable y cortés con todos, le granjearon pronto la simpatía del clero diocesano, de las religiosas y de las autoridades. Fue honrado por el Papa Pablo VI con la Cruz « pro Ecclesia et Pontifice ».

P. Juan Capuzzo

* en Tribano (Pádua-Italia) 7.8.1907, † en Pordenone (Italia) 4.4.1977 a 69 a., 53 de prof. y 43 de sac. Fue director 3 años.

« Fue un verdadero caballero, en el que la cultura y la distinción no eran cosas improvisadas, sino fruto de una larga y costante educación interior; rico de un sano y distinguido humanismo, tenía el gusto de la premura en acoger y escuchar a los demás. Sintió como misión la escuela. Culturalmente era consciente de su valía, y supo darse a la formación humana y cristiana de sus alumnos. Vivió con dignidad su sacerdocio, aceptando sus exigencias y, cuando hacía falta, también la impopularidad. Anunció

incansablemente el Evangelio, sin contemporizar la letra ni el espíritu con inútiles complacencias hacia el público, que quizá por eso mismo venía más a escucharlo ». (*De la carta mortuoria*)

P. Estanislao Chomiuk

* en Denwiczna (Polonia) 3.5.1903, † en Rumia (Polonia) 26.2.1977 a 73 a., 52 de prof. y 44 de sac.

Se distinguió por la exactitud en el cumplimiento de las Reglas y por un amor excepcional a la Congregación. Era admirable la diligencia que ponía en cualquier trabajo. Siempre se prestaba con disponibilidad para cualquier servicio. Desempeñó con generosidad los diversos cargos que le confiaron los superiores: prefecto, director, párroco. En los últimos años fue secretario parroquial en Rumia, y estimado confesor. Murió improvisamente, mientras volvía de la iglesia después de las confesiones.

P. Raúl Entraigas

* en S. Javier (Río Negro-Argentina) 28.8.1901, † en Buenos Aires (Argentina) 25.4.1977 a 75 a., 59 de prof. y 51 de sac.

Maestro, poeta, investigador, escritor, misionero, predicador, y sobre todo salesiano, dedicó su vida y sus dotes a la formación cristiana de los jóvenes. Publicó ensayos, biografías de los primeros salesianos e Hijas de M.A. llegados a aquel país. Su última obra en 4 volúmenes « Los Salesianos en la Argentina » es la historia de la primera década de la Congregación en esta tierra. Recibió varios premios de reconocimiento por el valor de sus obras de historia y poesía. Consejero en diversas entidades y sociedades culturales, consultor cinematográfico, comentarista en la radio y TV, conferencista apreciado por su cultura en la universidad, colaborador de varios periódicos y revistas, ha dado a conocer la obra salesiana y el nombre de Don Bosco en todas las latitudes. Ha sido la suya una vida consagrada a difundir los principios del Evangelio y el espíritu de Don Bosco.

Coadj. Cleto Formaglio

* en Urbana (Pádua-Italia) 3.5.1902, † en Bolonia (Italia) 15.3.1977 a 74 a. y 49 de prof.

Conoció a Don Bosco a través del Boletín Salesiano, que llegaba a su familia. Hizo la profesión religiosa después de haber madurado su vocación en las asociaciones católicas de su parroquia. Desarrolló su actividad, prevalentemente como enfermero, en las casas de las Inspectorías Lombardo-Emiliana y Ligur. Figura de Hermano sencillo y generoso, ha pasado sembrando generosidad y ofreciendo por la Congregación sus sufrimientos y

oraciones (más intensas en sus últimos años, cuando el Señor lo visitó con la enfermedad).

P. Antonio Galas

* en Carpentras (Vaucluse-Francia) 31.10.1904, † en Toulon (Var-Francia) 27.3.1977 a 72 a., 53 de prof. y 44 de sac. Fue director 15 años.

Ha dado 30 años de su vida salesiana — de los cuales 15 en Africa — al ministerio parroquial y al servicio de los jóvenes en el oratorio. Cuidó de los pequeños, de los pobres, de los ancianos. Durante algunos años, junto con las ocupaciones de párroco, atendió a los gitanos: les ayudaba a colocarse, los animaba y confortaba. Seguía de cerca a los exalumnos salesianos y a sus parroquianos de Orano llegados a Francia. A pesar del inevitable desgaste de sus fuerzas, permaneció en su trabajo hasta pocas semanas antes de morir, pastor celoso de las almas, dispuesto en todo momento a hacerles el bien.

P. Angel Garbarino

* en Tribogna (Génova-Italia) 25.1.1894, † en Génova 24.2.1977 a 83 a., 63 de prof., 55 de sac. Fue 23 años director y 9 inspector.

Entró a la edad de 13 años en el instituto Don Bosco de Sampierdarena, donde trascurriría gran parte de su vida como asistente, consejero, catequista, ecónomo, director, inspector, y en los últimos años como confesor. Novel sacerdote, había pedido ir a misiones, y no pudiendo realizar esta aspiración, trató de ayudar por todos los medios a los misioneros. Fue salesiano de continua unión con Dios. Trabajador incansable, derrochó generosamente sus dotes no comunes en varias casas de las Inspectorías Ligur, Adriática y Lombarda. El Rector Mayor lo ha definido «custodio fiel de las tradiciones salesianas, religioso ejemplar e infatigable educador».

Coadj. Jacobo Garlatti

* en S. Vito al Tagliamento (Udine-Italia) 10.6.1889, † en Turín, Casa Madre (Italia) 29.3.1977 a 87 a. y 42 de prof.

Durante bastantes años, además del trabajo de oficina en el Econmato General, acudió a los Institutos de Rebaudengo y Cumiana para enseñar dibujo. Siempre estaba ocupado. Bueno, sencillo, modesto, casi huidizo, ejemplar en hacer con diligencia sus deberes. El punto de referencia de su vida fue siempre el Señor. Tenía el gusto de la Misa, en la Basílica ayudaba a misa siempre que podía. Buscaba tiempo para recitar todos los días el rosario entero, y para hacer el viacrucis. Desde joven dio testimonio cristiano

en la Acción Católica, en la Conferencia de S. Vicente y en la Congregación Mariana. Junto con el don de una larga vida, el Señor le ha conservado hasta el final una gran jovialidad y voluntad de trabajar al servicio de los demás.

P. Grato Germanetto

* en Bricco, Cherasco (Cúneo-Italia) 31.8.1931, † en Lombriasco (Turín-Italia) 5.3.1977 a 45 a., 24 de prof. y 14 de sac.

A los 17 años respondió a la llamada del Señor con un empeño y convicción que han distinguido después toda su actividad sacerdotal y docente. Sensible a los problemas sociales, halló tiempo para trabajar de palabra y de obra en la elevación de los más pobres y necesitados. Obligado, en los tres últimos años, a la inacción casi completa por un grave agotamiento, subió con espíritu de fe su doloroso calvario, proponiéndose, como dejó escrito a los pies de su crucifijo de mesa, hacer siempre y en todo la voluntad de Dios.

P. Adán Haub

* en Kromberg/Ts. (Alemania) 19.5.1899, † en Hausen bei Linz (Alemania) 9.3.1977 a 77 a., 53 de prof. y 47 de sac. Fue director 3 años.

Hecha la primera profesión, los superiores lo enviaron a las misiones de Las Antillas. Concluidos los estudios en la Crocetta y ordenado de sacerdote, volvió a Cuba, México y Santo Domingo, donde ocupó varios cargos con gran empeño. Ya avanzado en años, regresó a la patria y todavía siguió prodigándose en el trabajo como confesor de los muchachos y capellán de las Hermanas. Los Hermanos recuerdan su modestia, y la paciencia con que soportó su última grave enfermedad.

P. José Koller

* en Budakesci (Hungría) 27.2.1894, † en Pannonhalma (Hungría) 3.5.1977 a 83 a., 52 de prof. y 60 de sac. Fue director 10 años.

Joven sacerdote, dejó su diócesis para seguir el ideal religioso en la Familia de Don Bosco. Fue hombre de intensa oración, practicándola aún en las horas nocturnas. Por muchos años fue párroco, procurando sobre todo ser padre espiritual de sus fieles. El clero de los alrededores buscaba su consejo, el mismo obispo lo escogió como confesor. Nada lo detenía cuando se trataba del servicio del pueblo de Dios. Trataba a todos con bondad, y sabía descubrir en cada uno su lado bueno. Próximo a cumplir las Bodas de Diamante sacerdotales, aguardaba con ilusión ese día, y gozó

inmensamente al recibir el telegrama del Santo Padre enviado para tal ocasión. Pero el Señor quiso que celebrase la fiesta en el cielo, habiéndolo llamado diez días antes.

P. Francisco Kralik

* en Székesfehérvár (Fejér-Hungría) 10.8.1903, † en Zagreb (Yugoslavia) 7.6.1976 a 72 a., 9 de prof. y 49 de sac.

Entró en la Congregación después de 40 años de vida sacerdotal. Como salesiano, trabajó en Križevci (donde también había hecho el noviciado), enseñando croato y alemán, y en Knežija de Zagabria en la iglesia de María Auxiliadora, donde era confesor, predicador y bibliotecario inspectorial. En Sarajevo — donde había trabajado antes de entrar en la Congregación — era muy conocido de sacerdotes y fieles de la vieja generación: había sido director espiritual de los jóvenes, de las religiosas, secretario del arzobispo y redactor del conocido «*Katolički Tjednik*» (semanario católico).

P. Costantino Lychacz

* en Jalyna (Ucrania) 8.3.1923, † en Roma (Italia) 14.12.1976 a 53 a., 32 de prof. y 21 de sac.

«Siempre ejerció su apostolado entre los muchachos pobres, como asistente y maestro de matemáticas. Dio lo mejor de sí como profesor, encargado de la disciplina, ecónomo, trabajando en favor de los jóvenes de las familias prófugas ucranianas que estudiaban en el Seminario Menor Pontificio, y preparando muchas vocaciones sacerdotales para la Iglesia y honestos ciudadanos. Vivió su sacerdocio y su misión educativa en total coherencia interior, hasta un grado heróico». (*De la carta mortuoria*)

P. Luis Olivero

*en Quargnento (Alessandria-Italia) 20.12.1910, † en Turín (Italia) 12.5.1977 a 66 a., 49 de prof. y 40 de sac.

Dedicó casi toda la vida al apostolado de la escuela: enseñó lengua francesa con entrega generosa y con verdadera competencia. En los últimos cuatro años hubo de abandonar su actividad, al surgir una grave enfermedad. Reducido al silencio por una operación en la garganta, intensificó la oración, y con espíritu de fe aceptó plenamente la voluntad de Dios. Su mayor pena fue no poder celebrar la misa ni recibir la comunión. Dejó escrito: «*Jesús, cada día no te recibo a ti, pero recibo tu cruz. Estoy seguro de estar lo mismo contigo*».

P. Luis Perillo

* en Buenos Aires (Argentina) 15.7.1922, † ibídem 15.4.1977 a 54 a., 34 de prof. y 21 de sac. Fue director 2 años.

Desde 1975 era director del colegio San Antonio, en un barrio proletario de la ciudad donde había nacido y donde había hecho los primeros estudios. Fue salesiano piadoso, entregado a la enseñanza y al trabajo pastoral. Seguía con interés a los alumnos, exalumnos, padres de familia, grupos juveniles del colegio y de la iglesia local, y a pesar de su quebrantada salud, nunca renunció al peso de las propias responsabilidades. Se prodigó hasta el sacrificio de la propia vida; su prematura desaparición fue causa de profundo pesar; deja un ejemplo de amor a la Congregación y a las almas.

Coadj. Aldo Piatti

* en Pádua (Italia) 17.4.1907, † en Bolonia (Italia) 17.4.1977 a 70 a. y 54 de prof.

Durante el ágape fraterno que reunía para la fiesta anual a numerosos exalumnos de Bolonia, mientras conversaba con los amigos, improvisamente perdió la vida a consecuencia de un infarto. De las casas salesianas donde trabajó en la educación cristiana de la juventud en la escuela, la más recordada y amada es Bolonia, donde estuvo desde 1940 — con la sola interrupción de 4 años — hasta su muerte. Era una figura característica, conocida también fuera del ambiente salesiano por haber dado vida, con otros, a organizaciones y manifestaciones de carácter ciudadano como los Sbandieratori Petroniani, el carnaval de los niños (carnaval del cardenal Lercaro), la procesión de los Reyes Magos, recitales, instalaciones de Belenes. La muerte lo ha sorprendido mientras compartía la alegría de estar con sus exalumnos.

P. José Premoli

* en Buenos Aires (Argentina) 11.6.1899, † en ibídem 5.4.1977 a 77 a., 61 de prof. y 53 de sac. Fue director 8 años.

Desarrolló una incansable actividad como maestro y consejero en las escuelas superiores en varios colegios de la Inspectoría. Fue director, economo inspectorial, consultor de comunidades religiosas, inspector de la escuela de religión. De aspecto exterior reservado, era exigente en la disciplina pero al mismo tiempo afable, afectuoso y comprensivo. En el tiempo libre tradujo muchos libros y opúsculos del francés y del italiano. Trascurrió los últimos años en la Editorial Don Bosco de Buenos Aires. Amaba profundamente su vocación sacerdotal y salesiana, y lo demostró en sus frecuentes predicaciones, y más aún en la coherencia de su vida.

P. Francisco Rastello

* en Turín (Italia) 17.11.1882, † ibídem 22.2.1977 a 94 a., 76 de prof. y 68 de sac. Fue director 10 años y 9 inspector.

De estatura moral no común, de inteligencia aguda y abierta, trabajó en la escuela y demás cargos con aquella constancia, metodicidad y precisión que había asimilado en las facultades de ciencias naturales y de matemáticas brillantemente frecuentadas. De joven salesiano, gozó de la amistad del Beato Miguel Rua, del cual dejó una amplia biografía. De don Pedro Ricaldone, que lo honró con su confianza, escribió las «memorias biográficas» en dos gruesos volúmenes. Nombrado inspector, gobernó la inspección Lombardo-Emiliana durante la segunda guerra mundial y luchas de la resistencia: en medio de pruebas de todo tipo, con su presencia vigilante y amorosa, la palabra precisa y el ejemplo, supo sostener a los Hermanos en la fidelidad a Don Bosco, guiándolos entre los escollos de aquella difícil situación. Dedicó sus últimos años a la asistencia espiritual de las Hijas de M.A., particularmente en el Pedagógico de Turín. Sus últimas palabras fueron: «Ofrezco todo al Señor. No quiero perder nada de esta jornada fatigosa».

Coadj. José Renzi

* en Faenza (Rávena-Italia) 29.7.1892, † en Arese (Milán-Italia) 8.7.1976 a 83 a. y 47 de prof.

«Hombre de pocas palabras, de muchos hechos, siempre sonriente. "Me he hecho salesiano — decía — porque en la vida hay que hacer algo, y algo de lo cual no tengas que arrepentirte cuando te toque morir". Y ciertamente no ha tenido nada de que arrepentirse: fue en su vida siempre disponible para los demás, servidor fiel de todos, jóvenes y salesianos, atento hacia cualquiera que se encontrase en la necesidad, particularmente con los enfermos. Ha vivido como pobre. Feliz cuando alguien iba a rezar con él, le gustaba sentir rezar los salmos de los pobres, de los enfermos, de los moribundos. Ha creído en Cristo presente en los que sufren; en el pan consagrado, signo del Cuerpo de Cristo ofrecido y dado para todos; y en el sacerdote, sacramento de Jesús que perdona, enseña, bendice y salva». (*De la carta mortuoria*)

Coadj. Francisco Ruiz Gálvez

* en Almería (España) 14.2.1939, † en Sevilla (España) 4.4.1977 a 38 a. y 16 de prof.

Desde muchacho manifestó disponibilidad en ayudar a los demás. De salesiano, sufrió por no poder trabajar en lo que consideraba su

campo específico: las artes gráficas. Su vida fue un continuo servicio a los jóvenes: en los deportes los entusiasmaba y los tenía alegres, con su amistad participaba en sus problemas. Era intransigente ante la superficialidad y la ligereza; le gustaba el orden y la disciplina, no toleraba la injusticia o cuanto pudiese ser instrumentalización de las personas. Acaso ha desarrollado un trabajo sin particular relieve, casi en el anonimato, mas no por eso ha resultado menos importante: con su vida sencilla y escondida ha construido la Congregación y ha colaborado a extender el Reino de Dios.

P. Nicolás Scocco

* en Roma (Italia) 12.5.1911, † en íbidem 28.1.1977 a 65 a., 49 de prof. y 38 de sac.

Fue salesiano « desde siempre y para siempre »; llevando como distintivo, en su misión, la alegría, la disponibilidad, la sencillez: cualidades tan frecuentes en los que han madurado su vocación en los oratorios. Fue consejero, catequista, director del oratorio, ayudante en la parroquia, difundiendo, en el desempeño escrupuloso de su función, serenidad y alegría. Se distinguió en la música: tocaba con habilidad el órgano, organizaba escuelas de canto que solemnizaban las funciones de iglesia y amenizaban los actos líricos. En ellos participaban elementos que, llegando a ser después verdaderos artistas en la RAI y en otros conjuntos, se sentían contentos de continuar formando parte de los cantores de Don Bosco.

Coadj. Francisco Selak

* en Kojško (Yugoslavia) 17.1.1928, † en Zelimlje (Yugoslavia) 17.3.1977 a 49 a. y 29 de prof.

Toda su vida se desarrolló entre los cargos de enfermero y chofer: primero en Colle Don Bosco y otras casas cerca de Turín, después en los últimos diez años (como chofer) en la nunciatura apostólica de Belgrado. Supo vivir estos dos servicios con delicadeza y responsabilidad, con total entrega, fidelidad a toda prueba, y siempre con la sonrisa en los labios. En su última dolorosa enfermedad, reveló la profundidad de su vida espiritual, orientada incondicionalmente hacia Cristo crucificado y resucitado.

P. Romano Skrzelowski

* en Czehów (Polonia) 23.1.1905, † en Szczecin (Polonia) 2.4.1977 a 72 a., 54 de prof. y 44 de sac.

Su principal campo de trabajo como salesiano, fueron las escuelas profesionales y los seminarios menores, donde derrochó sus energías en los cargos de consejero y maestro. Verdadero hijo de Don Bosco, se ganó

el afecto de los alumnos con sus modos afables y serenos. Los Hermanos apreciaban en él la tranquilidad con que afrontaba el trabajo, y la serenidad de espíritu en tratar con todos. De salud delicada, nunca se lamentó. Su laboriosidad se hizo proverbial. En los últimos 25 años se dedicó con especial predilección a enseñar el catecismo, sobre todo a los pequeños. Este delicado y asiduo cuidado por los niños, le ganó el reconocimiento de los padres, que participaron en masa en sus funerales.

P. Miles Edgardo Somonte

* en Bahía Blanca (Argentina) 23.12.1893, † en Buenos Aires (Argentina) 12.4.1977 a 83 a., 55 de prof. y 50 de sac.

Presidente de los Exalumnos, cumplidos los 24 años de edad decidió consagrarse al Señor en la casa de Don Bosco. Provenía de familia distinguida y había recibido una educación particular, pero gustoso se puso a trabajar entre los más rudos y humildes, aceptando con ánimo jovial y sereno cualquier encargo que se le confiara. En su larga vida salesiana se esforzó en realizar el ideal de su vocación como apóstol de la Eucaristía, en el ansia de llevar a todos a Dios.

P. Juan Špan

* en Doropolje (Eslovenia-Yugoslavia) 18.12.1900, † en Celje (Eslovenia-Yugoslavia) 5.3.1976 a 75 a., 58 de prof. y 49 de sac. Fue director 7 años y 18 inspector.

Su vida salesiana estuvo caracterizada por un largo servicio como inspector: fiel a Don Bosco, supo ser realista y equilibrado en la solución de problemas a veces gravísimos, que tocaban la supervivencia de la inspección. Y esto tanto en la segunda guerra mundial, como después de la misma cuando la nueva situación social destruyó todas las obras salesianas dispersando por el mundo a muchos Hermanos. El supo entonces reajustar el trabajo salesiano, y crear nuevas condiciones para las vocaciones y su formación. Fue prácticamente el nuevo fundador de la inspección salesiana en Eslovenia.

P. Luis Trivero

* en Turín (Italia) 24.7.1908, † en Novara (Italia) 2.1.1977 a 68 a., 51 de prof. y 42 de sac.

Desde muchacho deseó ser misionero. Se formó a la vida salesiana en Palestina, trabajó como maestro en Egipto, después en Perugia, Borgomanero y Novara. La escuela ha sido para él palestra de esforzado trabajo — 45 años de enseñanza —, en el cual descolló como modelo de didáctica, claridad expositiva, precisión metódica. A esta imagen hay que agregar su

piedad sencilla pero profunda; su espiritualidad austera, esencial; sus deberes sacerdotales cumplidos con recogimiento, con fidelidad a la oración litúrgica y personal.

Coadj. Mario Varese

* en Langosco (Pavía-Italia) 25.9.1888, † en Maroggia (Ticino-Suiza) 16.4.1977 a 88 a. y 49 de prof.

Demostraba un gran amor a la vocación salesiana, con el amor al trabajo, la fidelidad a la vida religiosa, y una sentida devoción mariana. Trabajó en su huerta por más de 42 años; al final, por achaques de la edad, pasaba la mayor parte de la jornada rezando. En la homilía exequial el Inspector dijo de él: «Era trabajador, alegre, piadoso, amante de las buenas tradiciones. No levantó nunca la voz, trabajó con celo y tenacidad, aceptando observaciones, respetuoso para con los Hermanos, a los que quería servir en toda circunstancia. Dispuesto siempre a prestar su servicio con generosidad ejemplar... ».

2° Elenco

- 29 Sac. ARNOLD Bartolomeo † a Carpina, Pernambuco (Brasile) 1977 a 80 a.
- 30 Coad. BUSSI Alberto † a Rio do Sul (Brasile) 1977 a 67 a.
- 31 Sac. CAPUZZO Giovanni † a Pordenone (Italia) 1977 a 69 a.
- 32 Sac. CHOMIUK Stanislao † Rumia (Polonia) 1977 a 73 a.
- 33 Sac. ENTRAIGAS Raul † a Buenos Aires (Argentina) 1977 a 75 a.
- 34 Coad. FORMAGLIO Cleto † Bologna (Italia) 1977 a 74 a.
- 35 Sac. GALAS Antonio † Toulon, Var, (Francia) 1977 a 72 a.
- 36 Sac. GARBARINO Angelo † Genova (Italia) 1977 a 83 a.
- 37 Coad. GARLATTI Jacopo † Torino (Italia) 1977 a 87 a.
- 38 Sac. GERMANETTO Grato † Lombriasco (Torino-Italia) 1977 a 45 a.
- 39 Sac. HAUB Adamo † Hausen bei Linz (Germania) 1977 a 77 a.
- 40 Sac. KOLLER Giuseppe † Pannonhalma (Ungheria) 1977 a 83 a.
- 41 Sac. KRALIK Francesco † Zagreb (Jugoslavia) 1976 a 72 a.
- 42 Sac. LYCHACZ Costantino † Roma (Italia) 1976 a 53 a.
- 43 Sac. OLIVERO Luigi † Torino (Italia) 1977 a 66 a.
- 44 Sac. PERILLO Luigi † Buenos Aires (Argentina) 1977 a 54 a.
- 45 Coad. PIATTI Aldo † Bologna (Italia) 1977 a 70 a.
- 46 Sac. PREMOLI Giuseppe † Buenos Aires (Argentina) 1977 a 77 a.
- 47 Sac. RASTELLO Francesco † Torino (Italia) 1977 a 94 a.
- 48 Coad. RENZI Giuseppe † Arese (Milano-Italia) 1976 a 83 a.
- 49 Coad. RUIZ GALVEZ Francesco † Sevilla (Spagna) 1977 a 38 a.
- 50 Sac. SCOCCO Nicola † Roma (Italia) 1977 a 65 a.
- 51 Coad. SELAK Francesco † Zelimlje (Jugoslavia) 1977 a 49 a.
- 52 Sac. SKRZELOWSKI Romano † Szczecin (Polonia) 1977 a 72 a.
- 53 Sac. SOMONTE Edgardo Miles † Buenos Aires (Argentina) 1977 a 83 a.
- 54 Sac. SPAN Giovanni † Celje, Slovenia (Jugoslavia) 1976 a 75 a.
- 55 Sac. TRIVERO Luigi † Novara (Italia) 1977 a 68 a.
- 56 Coad. VARESE Mario † Maroggia (Ticino-Svizzera) 1977 a 88 a.

